

Contribución de los colectivos de mujeres de la comuna tres de Medellín a la construcción de la cultura de paz: el caso del grupo de teatro Hermanas Arlequín

Trabajo de Investigación para obtener el título de Magister en Conflicto y paz

Estudiante:

Alicia Mosquera Arboleda

Asesora:

Paula Andrea Valencia

Universidad de Medellín
Antioquia
Facultad de Ciencia Sociales y humanas.
Maestría en conflicto y paz
2018

Agradecimientos

A mi familia por el apoyo incondicional y en especial a mis dos hermanos Hanny Carolina Mosquera y Harvey Gallego que siempre estuvieron en este proceso, desde principio a fin. A la vida por darme la oportunidad de estar en una de las universidades más importantes de Antioquia.

A los docentes que aportaron a mi vida personal y profesional. Destacar la labor de mi asesora de tesis Paula Andrea Valencia, sin ella gran parte de este trabajo no hubiese sido posible, una persona de admirar por su gran conocimiento, dedicación y acompañamiento constante en esta investigación.

Dedicatoria

Se la dedico a mi hermosa familia que siempre me apoyó.

Y a todas esas mujeres que desde el trabajo comunitario buscan transformar la realidad como Ana Isabel Higueta, una mujer que cuenta con toda mi admiración, gracias a ella se logra todo este trabajo. Gracias en nombre toda la sociedad que a veces no reconoce su gran labor.

Índice General

1. Introducción	7
2. Planteamiento del problema	9
3. Objetivos	15
3.1. Objetivo General	15
3.2. Objetivos Específicos	15
4. Justificación	16
5. Marco de referencia	18
5.1. Mujeres de África Constructoras de Paz	19
5.2. Mujeres de Guatemala Constructoras de Paz	20
5.3. Mujeres del Salvador Constructoras de Paz	22
5.4. Mujeres de Colombia Constructoras de Paz	25
5.4.1. Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño	31
5.4.2. Ruta Pacifica de las Mujeres	34
5.4.3. Referente de investigación en la comuna tres de Medellín	35
6. Marco teórico	45
6.1. Género y paz	45
6.2. Paz imperfecta	49
6.2.1. Empoderamiento Pacifista	52
6.2.2. Mediación	57
6.3. Cultura de Paz	61
7. Metodología	68
7.1. Diseño Metodológico	68
7.1.1. Unidad de Análisis y tipo de Muestreo	73
7.1.2. Técnicas de Recolección de Información	73
7.1.2.1. Entrevista Semiestructural	73
7.1.2.2. Grupo Focal	74
7.1.3. Técnicas de Análisis	75
7.1.4. Ética	76
7.1.5. Experiencia del investigador y limitaciones	76

7.1.6. Fases del procedimiento metodológico-----	77
7.1.6.1.Exploración -----	78
7.1.6.2.Formulación -----	79
7.1.6.3.Recolección de información -----	80
7.1.6.4.Análisis de los Resultados -----	80
8. Hallazgos y Análisis de la Información -----	81
8.1. Conformación del grupo de Las Hermanas Arlequín -----	81
8.2. Situación de Riesgo de los y las Integrantes del grupo -----	85
8.2.1. Violencia Estructural -----	87
8.2.2. Violencia Directa -----	88
8.2.3. Violencia Cultural -----	90
8.3. Paces imperfectas presentes en las acciones del grupo de teatro -----	93
8.3.1. Empoderamiento Pacifista al interior del grupo -----	94
8.3.2. Mediación al interior del grupo -----	96
8.3.3. Contribución a la Construcción Cultura de paz -----	97
8.4.Género y paz en el caso del grupo de Las Hermanas Arlequín -----	106
9. Conclusiones -----	110
9.1. Composición, estructura, conformación, objetivos y organización del grupo de mujeres <i>Hermanas Arlequín</i> -----	110
9.2. Situación de riesgo de las niñas y los niños que participan del grupo de teatro <i>Hermanas Arlequín</i> en el barrio Carambolas -----	111
9.3. Acciones de paz imperfecta que se desarrollan dentro del grupo de teatro <i>Hermanas Arlequín</i> y que contribuyen a la construcción de una cultura de paz--- -----	112
9.3.1. Paz imperfecta -----	113
9.3.2. Empoderamiento pacifista -----	113
9.3.3. Mediación -----	114
9.3.4. Cultura de paz -----	115
9.4. Género y paz -----	116
10. Anexos -----	118
10.1. Cuadro comparativo acciones delincuenciales en la comuna tres -----	118

10.2. Matriz de Paz imperfecta -----	118
11. Referencias Bibliográficas -----	122

1. Introducción.

En los últimos años la cultura de paz se ha visto como una necesidad en todo el mundo, es un ideal que se ha buscado construir desde varias aristas como por ejemplo el académico por medio de teorías y desde práctica por varios grupos sociales como por ejemplo colectivos de mujeres, por tal razón en este trabajo se unifican las dos miradas desde lo académico y desde lo práctico, se pretende mostrar como las acciones que se desarrollan en el grupo de teatro de las Hermanas Arlequín contribuyen a la construcción de cultura de paz.

De acuerdo a lo anterior, la presente investigación se realiza para dar cuenta de aquellas acciones en los colectivos de la comuna tres, en específico el grupo de teatro *Hermanas Arlequín*, que contribuyen a la construcción de una cultura de paz, pero además busca hacer visibles a las mujeres que como agentes de cambio dentro de sus comunidades.

Para dicha investigación se tienen en cuenta dos clase de información, una de ellas es la secundaria como por ejemplo Informes de Derechos Humanos, características de investigación grupal, investigaciones internacionales sobre la búsqueda de cultura de paz a través de grupos femeninos, que dan información del papel de las mujeres en la construcción de la paz en medio del conflicto armado y se además se cuenta con información primaria como testimonios, entrevistas semiestructuradas y grupos focales de habitantes del barrio Carambolas de la comuna tres.

En este sentido, para efectos de la investigación se aborda el concepto de cultura de paz desde la perspectiva del investigador Francisco Muñoz (2001), el término la paz imperfecta, el empoderamiento pacifista, mediaciones, género y paz, se unen en varios puntos como: escenarios, actores y pensamiento, con el fin de demostrar cómo las acciones que realiza el grupo de mujeres *Hermanas Arlequín* contribuyen a la construcción de cultura de paz en la zona en la que tienen influencia.

2. Planteamiento del problema

Medellín es una de las ciudades de Colombia donde se ha vivido la violencia de una forma cruda, en la que actualmente hay presencia de grupos al margen de la ley que realizan actividades delincuenciales y toman el control de un territorio como ejemplo el caso de la comuna tres.

En el *Informe de Calidad de Vida de Medellín Cómo Vamos* (2016), afirma que en la ciudad existen nueve grandes organizaciones delincuenciales integradas al narcotráfico, las cuales son: San Pablo, Los Triana, La Terraza, Robledo, Picacho, Caicedo, La Sierra, Belén y Altavista, que tienen a su mando 75 bandas delincuenciales que se ubican en todas las comunas y barrios de la capital, en la mayor parte de las ocasiones son responsables de desplazamientos intraurbanos, reclutamientos forzados, amenazas, extorsiones, secuestros y otros tipos de violencias en contra de la mujer como el abuso sexual. En este sentido, los grupos al margen de la ley que se ubican en los barrios de Medellín, se han encargado de crear un ambiente hostil y relevador, el cual desmiente y desacredita los posibles desarrollos de paz que el Estado y la misma comunidad ejecutan constantemente.

Una de las zonas en las cuales se evidencia la presencia de estos grupos es la comuna tres, la cual está ubicada al extremo nororiental de la ciudad, según Ortiz (2012), esta comuna limita al norte con la comuna uno (Barrio Popular), al sur con la comuna Ocho (Sector de Villa Hermosa), al occidente con la comuna cuatro (Aranjuez) y al oriente con el corregimiento de Santa Elena;

como lo menciona el *Informe de Derechos Humanos de la Personería de Medellín* (2015), en ese año el sector presentó varias acciones delictivas, entre ellas, trece homicidios, dieciséis personas desaparecidas, 50 hurtos residenciales, 21 carros robados, 167 motos hurtadas, 44 comerciales hurtados, 143 personas víctimas de robo y cinco extorsiones. En el mismo informe se puede ver que las cifras han cambiado del 2012 al 2015, pues se presentaban con mayor proporción en años anteriores, del 2012 al 2015 los homicidios bajaron de 49 a 13, así mismo sucedió con las personas desaparecidas que pasaron de 41 a 16, pero este tipo de situaciones es una realidad constante en el territorio. Además la comuna tres sufrió en el transcurso de ese año 417 desplazamientos intraurbanos, 221 víctimas fueron mujeres, además se reportaron 84 denuncias por abuso sexual cometidos en contra del género femenino. Según este informe la comuna tres es una de las comunidades donde este tipo de delito es más frecuente, también se evidenció ocho denuncias de mujeres desaparecidas. Se anexa mapa de la comuna y las cifras antes mencionadas (Ver Anexo 10.1).

En este sentido es importante tener sobre el mapa estas cifras, ya que es un muestra del contexto en el cual se desarrolla el grupo de teatro, pues no solamente se exponen cifras de hurtos, también hay datos del número del desplazado que en esta zona son muy elevadas las denuncias por este hecho, lo que genera un ambiente hostil en la comunidad, pues los habitantes de esta están por decirlo así a merced de los grupos delincuenciales.

A lo sumo es un sector que se caracteriza porque sus necesidades básicas no están satisfechas en su totalidad. Según el *Informe de Medellín Como Vamos* (2016), a pesar de cerrar la brecha de

vulnerabilidad la comuna tres continua siendo una de las zonas identificadas con bajas condiciones de vida y las causas son varias, pero la que más sobresale es la falta de un empleo formal, el cual es difícil de obtener resultado del bajo acceso a educación de calidad, lo cual afecta de manera directa a la población entre los 14 y 28 años.

A partir de lo mencionado, Carambolas es un barrio que se encuentra en la comuna tres de Medellín, un sector semi-rural, cuya característica principal es la ausencia de agua potable, el 50% de las casas no cuenta con el servicio de alcantarillado ni acueducto, lo que genera que se presenten algunas enfermedades ocasionadas por esta situación y no cuentan con un centro salud cerca, solo tiene una vía de acceso y un colegio llamado Institución Educativa (I.E.) Reino de Bélgica, las otras instituciones quedan muy retiradas de la zona, todas estas características la hacen una población muy vulnerable.

Es un sector permeado por la violencia generada por grupos delincuenciales, algunas de sus acciones están orientadas al control del territorio, como se había mencionado, la venta de sustancias psicoactivas, extorsiones a los conductores y tenderos, tener bajo su mando la venta de algunos productos de la canasta familiar como: los huevos, las arepas, el pollo, el gas, entre otros: Doña Mariana habitante del sector comenta¹

“Esto lo hacen por medio de amenazas para que los negocios solo compren los productos que ellos comercializan y esto les permite a ellos controlar y seguir haciendo delincuencia

¹ Los testimonios se han obtenido por medio de contacto directo con las personas que habitan en el sector, predominantemente mujeres, nombre cambiado para proteger la identidad.

en el barrio, le dicen a los dueños de las tiendas que no pueden comprar en otra parte, es como una especie de vacuna y una amenaza también”.

Las bandas delincuenciales utilizan el reclutamiento forzado, algunas madres de Carambolas han vivido en carne propia esta situación, sus hijos han sido reclutados o se han tenido que ir del barrio por amenazas contra su vida o de la familia al negarse a ser parte de estos grupos, Doña Adriana víctima del sector afirma:

“Uno de los muchachos, como los llaman en el barrio, pasa con una lista casa por casa, buscando los hijos de uno, a mi vinieron a preguntarme por mi hijo mayor, para que fuera parte del grupo, entonces me tocó mandarlo a vivir a otra parte²”

El *Informe de Derechos Humanos de la Personería de Medellín* (2015), afirma que entre los años 2012 a 2014, se ha presentado un notable número de personas desplazadas en el barrio de Carambolas. A causa de las prácticas delincuenciales de la zona han salido un total de 14 familias (54 personas), en este caso estas cifras son denuncias realizadas de manera formal, sin embargo existe la posibilidad de que la cifra se eleve pues en muchos casos no se denuncia. A la par en dicho informe son muy reiterativos en que la mujer es la mayor víctima en estos contextos, por ejemplo las mujeres son las que sufren en mayor medida el desplazamiento intraurbano, son las que están más expuestas a las acciones delincuenciales y una de las características es que son madres solteras lo que las pone en un situación de mayor vulnerabilidad, en su preocupación de proteger a sus hijos toman la decisión de salir de la zona

² Nombre cambiado para proteger la identidad

En esta comunidad, a pesar de este contexto, existe una resistencia en contra de la violencia, se busca construir territorios de paz, educar a la comunidad para que tenga conocimiento de sus derechos y valores, y de esta manera ofrecer alternativas para combatir la delincuencia. En este sentido existen tres grandes organizaciones no gubernamentales tanto nacionales como internacionales visibles dentro de la comunidad, que le permiten a los habitantes espacios de capacitación, uno de ellos es *Solidaridad por Colombia* que brinda talleres enfocados en el desarrollo personal de las mujeres, otro es *Solidaridad y Compromiso* que ofrece por medio de alianzas, formación para el trabajo y educación técnica, procesos pedagógicos de música para los niños, sistemas, manualidades, yoga, entre otros. Además está presente *World Vision* que hace presencia en la zona y trabaja con niños, niñas, adolescentes, jóvenes y realiza acciones en asociación con las Instituciones Educativas para desarrollar actividades en conjunto con padres y madres de familia.

En cada uno de estos espacios es evidente la presencia de mujeres que buscan fortalecer sus capacidades para brindarle mejores herramientas a sus hijos para salir adelante en estos escenarios, la mujer tiene la oportunidad además de desarrollar habilidades para mejorar su calidad de vida y la de sus hijos de incentivar la búsqueda de sus propios medios de bienestar aun viviendo en lugares hostiles.

A lo sumo en este sector existe un colectivo llamado las *Hermanas Arlequín* organización de base comunitaria, que por medio del teatro brinda un espacio diferente a las niñas, niños y

adolescentes, buscando que se desaprendan las prácticas de violencia que están instauradas en las familias. Por otro lado, le enseña a los y las integrantes del grupo no aceptar la violencia bajo ninguna circunstancia, desde la concepción que la edad no les representa ningún impedimento, para ser constructoras de paz, es por ello que su grupo está integrado por 12 niños, niñas y adolescentes, desde los 5 años hasta los 15 años de edad. Por medio de este espacio se ofrece una alternativa diferente a los niños y las niñas, no son mujeres que solo piensa en su bienestar o el de su familia, desean llevarlo a la comunidad, buscan cambiar la mirada de los participantes liderando procesos de deconstrucción de la violencia.

A partir de todo lo mencionado el colectivo de mujeres le apuesta a la transformación social desde el arte y la cultura. Algo importante para resaltar es que las encargadas de los talleres en su infancia sufrieron desplazamiento forzado, por esto uno de los objetivos de la agrupación es cambiar la realidad de violencia en la que se vive. De allí surge la pregunta: ¿Cómo contribuyen los colectivos de mujeres de la comuna tres a la construcción de la cultura de paz, en particular el caso del grupo de teatro *Hermanas Arlequín*?

3. Objetivos:

3.1. Objetivo general:

Analizar la contribución de los colectivos de mujeres de la comuna tres de Medellín a la construcción de cultura de paz: el caso del grupo de teatro Hermanas Arlequín.

3.1.2. Objetivos específicos:

- Caracterizar la composición, estructura, conformación, objetivos y organización del grupo de mujeres Hermanas Arlequín.
- Identificar las problemáticas que determinan la situación de riesgo de las niñas y los niños que participan del grupo de teatro Hermanas Arlequín.
- Identificar las acciones de paz imperfecta que se desarrollan dentro del grupo de teatro Hermanas Arlequín y que contribuyen a la construcción de una cultura de paz.

4. Justificación

Durante décadas la paz ha sido una constante búsqueda en todo el mundo. Luego de terminarse la segunda Guerra Mundial se comenzó a visualizar esta como un proceso más allá de la ausencia de guerra o de violencia, a partir de allí la paz se ha convertido en un estudio de la investigación social muy importante para la sociedad, pues se ha visto que por medio de la construcción de la misma se busca el bienestar de las personas, mejorando el presente y el futuro para otras generaciones.

A partir de lo anterior, en Colombia se han realizado múltiples investigaciones donde se destaca la labor de colectivos de personas, en especial de mujeres, donde se dan a conocer las acciones que estas realizan para la construcción de paz en sus territorios, un ejemplo muy claro es la *Ruta Pacífica de las mujeres* que se encuentra en varias partes del territorio colombiano como en Medellín, Bolívar-Cartagena, en el Cauca, Choco, Putumayo, Risaralda, Santander y Valle del Cauca, son investigaciones trascienden el marco de lo nacional y se han convertido en un referente para otras mujeres en otros países.

Si bien en Medellín hay un compendio de investigaciones en temas de género y paz, en Caramobas específicamente no se han encontrado indagaciones sobre la construcción de cultura de paz y menos aún sobre género y paz, del rastreo realizado se puede evidenciar que existe un vacío en temas de construcción de paz, la única investigación que existe se desarrolla en barrio

Manrique pero no ahonda sobre este tema. Este estudio se titula “Acciones colectivas y reconfiguración de ciudadanía. Mujeres jóvenes en situación de desplazamiento en la Comuna 3 de Medellín, 1994-2015” realizada en 2017 por Elizabeth Patiño Jaramillo.

A partir de lo expresado no existen estudios de paz en el barrio Carambolas. Desde lo metodológico, este estudio permite indagar sobre la cultura de paz, el empoderamiento pacifista y la mediación, que hacen parte de la denominada paz imperfecta. En esta misma línea, desde el aporte teórico, esta exploración expone como desde las actividades que se desarrollan en el grupo de teatro se contribuye a la construcción de cultura de paz. A la par se pretende demostrar cómo a través de un proceso social como el teatro se logra transformar vidas y se hace un esfuerzo por ayudar a desaprender esas prácticas de violencia que han sido instaurada desde lo cultural; de esta forma se desea resaltar a la mujer, a la que está organizada, a la que trabaja por su comunidad y que esta empoderada, a la que además de ser líder es mamá, hija, hermana y esposa, que sigue tiene el ideal de que se puede transformar la realidad.

A lo sumo se busca dar a conocer cómo estos procesos, por ejemplo el teatro, son significativos para comunidades donde el único referente que han tenido es la violencia. Las acciones que contribuyen a una cultura de paz en este contexto deben ser resaltarlas, ya que se enmarcan en lo que se conoce como paz imperfecta y permiten que la paz esté presente en contextos hostiles.

Por último, además de destacar estas actividades, se desea distinguir la labor de este colectivo de mujeres que años atrás sufrieron de las varias situaciones de violencia como el

desplazamiento, pues es un ejemplo de que se puede cerrar el ciclo de la violencia, pero a la par es una forma de ver que se pueden resolver los conflictos de una manera creativa buscando un bienestar en común.

5. Marco de referencia

Antecedentes

La paz es un tema a nivel global y está en la mesa de todos los gobiernos, como aquello que facilita vivir en armonía unos con otros. Tanto en Colombia como en el resto del mundo, las mujeres han buscado ser tenidas en cuenta, no sólo como tomadoras de decisiones, sino también como agentes políticos y constructoras de paz.

Así como lo expresa O'Reilly (2014), la mujer en la construcción de paz busca nuevas formas de relacionarse que permita el bienestar en su comunidad, dejando claro que mujer no es igual a paz y el hombre es igual a guerra, pero esta búsqueda está en pro de la protección y el cuidado del otro con base en los derechos humanos.

A continuación se expondrá un marco de referencia, con base en el caso de mujeres en África, uno de los continentes que ha sufrido más la violencia racista y otras tales como el abuso y la degradación contra la mujer, también se expondrán los casos de países como el Salvador y Guatemala, en los cuales el conflicto interno se ha superado y las mujeres han logrado la construcción de cultura de paz. A partir de estas referencias se retomarán dos colectivos de mujeres de Colombia: *La Ruta Pacífica de las Mujeres* y *La Asociación del Oriente Antioqueño*

(*Amor*), los cuales han tenido y siguen teniendo una gran experiencia en construcción de cultura de paz.

5.1. Mujeres en África Constructoras de Paz

En el texto titulado “Las mujeres africanas en los conflictos armados: ¿víctimas, perpetradoras ó constructoras de paz?” realizado en el 2007 por Fatuma Ahmed, el cual tiene como objetivo principal explicar el papel de las mujeres de África en el conflicto y la violencia, se desarrollan tres miradas, la mujer como víctima, perpetradora o constructora de paz.

Ahmed (2007) afirma que las mujeres aportan una amplia experiencia en construcción de paz en sociedades destrozadas, son las que se encargan de reconstruir la capa social que ha sido debilitada por la violencia y por el conflicto, pero además son mujeres que luchan por la no impunidad, la recuperación de la verdad y la justicia. Su objetivo es sobrevivir, ayudarse unas con otras, buscar apoyo psicológico, continuar con la vida que quedó después de la guerra.

Es importante destacar que esta investigación hace alusión al conflicto que se vivió en Ruanda entre Tutsis y Hutus, las mujeres que lograron sobrevivir a esta situación han conseguido formar entre ellas unidades de solidaridad donde se busca salidas pacíficas a los conflictos y acciones encaminadas a constituirse en sujetos de cambio social.

En este texto se puede ver como se reconstruye el rol de la mujer, además que se muestra el esfuerzo que ha hecho la misma durante años para salir del patriarcado, sobre todo en zonas donde la violencia contra ellas se acentúa mucho más. En particular es importante destacar cómo la mujer desde la solidaridad y el apoyo mutuo reconstruyen sociedad. Si bien, no es reconocida como agente político, si ha logrado una incidencia y una transformación en los territorios donde la guerra no ha dado tregua, buscan la justicia la no impunidad y la verdad, como una forma de no repetición, de reparación y de conocer la verdad sobre su familiares.

Además, esto se convierte en un desarrollo de habilidades para la construcción de una cultura de paz y a la par se desarrollan valores dentro del grupo de mujeres, que permiten ver que existe un crecimiento colectivo; y esto es de gran relevancia para el proceso de investigación que se está desarrollando.

Es de resaltar que “uno de los avances destacables ha sido la creación de jurisprudencia sobre violencia sexual durante los conflictos armados por parte del Tribunal Penal Internacional para Ruanda” (Ahmed, 2007, p. 31). Esto se convierte en un aporte transcendental para la investigación.

5.2. Mujeres de Guatemala Constructoras de Paz

En la investigación que tiene como título “El movimiento de mujeres como actor político en el proceso de paz de Guatemala” realizada en el 2015 por Leticia Bendelac, se muestra como las mujeres han cambiado sus roles, han pasado a ser proveedoras del hogar a ser quienes defienden

sus derechos, anulando todo comportamiento sumiso y denigrante, apoyándose en el proceso de paz realizado en el año 1996, el cual trajo consigo políticas públicas, educación incidencia en la participación política. Esta investigación hace parte de la revista “En tiempos de paz” la cual tiene una recopilación de investigaciones que muestran cómo las mujeres se han convertido en sujetos hacedores de paz.

De acuerdo con lo anterior, en Guatemala, por ejemplo, las mujeres se unieron y conformaron un grupo llamado *Movimiento de mujeres de Guatemala*, que les permitió exigir sus derechos, no sólo como ciudadanas, sino también como agentes políticas, posicionándose de forma tal que lograron cambios estructurales importantes en aquella época.

Como lo expresa Bendelac (2015), el grupo de mujeres de Guatemala se consolidó a partir de un contexto de conflicto armado, violencia, militarización y autoritarismo; este movimiento se fundó a partir de posiciones compartidas y de resistencia comunitaria en contra la violencia.

Durante el proceso de construcción de paz se logró que las mujeres tuvieran grandes avances en la reivindicación de sus derechos, ellas no esperaron soluciones a las dificultades, sino que buscaron las salidas a los inconvenientes que se les presentaron, esta es la forma de ver el conflicto desde una perspectiva positiva y transformadora, que ha permitido a las mujeres salir de su *statu quo*.

Asimismo, como lo expresa Bendelac (2015), a partir de esta resistencia de las mujeres, se cambiaron los roles, la mujer se vio forzada a asumir la función del sustento económico, el familiar, afrontando la violencia desde la participación en nuevos escenarios que les permitían la transformación de la sociedad.

Ahora, son mujeres que exigen y no se quejan de las carencias que las ven como una oportunidad para movilizarse y demostrar que no son el sexo débil, sino que son capaces de gestionar; eso sí, siempre de forma pacífica y práctica. Igualmente es importante destacar del texto que las mujeres insistieron de esta forma en la participación y reconocimiento en el proceso de paz, donde hicieron un llamado a reformas educativas y legislativas que permitieran la igualdad de género, es por esto que desarrollaron varias actividades en pro de esta lucha como: foros sobre violencia, formulación de políticas públicas, movilizaciones, además en esa época trabajaron fuertemente por la inclusión de programas sobre estudios de la Mujer en las Universidades.

Por último es importante destacar, que las mujeres a medida que pasan los años, no sólo son vistas como activistas, sino también se les reconoce como mujeres que buscan capacitarse y formarse en temas que sean útiles para llenar de sentido las acciones que ellas realizan en sus territorios.

5.3. Mujeres de El Salvador Constructoras de Paz

En la investigación realizada por Magem, Reyes y Rodríguez en el 2016, denominada “Empoderamiento de niñas y jóvenes en El Salvador: una estrategia para la construcción de

Cultura de Paz”, se habla de la importancia del trabajo con niñas, niños, adolescentes y jóvenes por medio de un proceso de formación continuo desde la educación popular, donde es primordial el trabajo primero desde el individuo y después con el conjunto. Se procura la transformación de realidades por medio de la participación y la capacitación constante.

En este procedimiento que se lleva a cabo en el Salvador, se pretende desde el trabajo con los infantes y adolescentes, primero: reforzar el sujeto, la importancia de sus derechos, de su dignidad, el respeto por ellos mismo, el respeto a los demás, y luego por medio de estas actividades se desmostan esas prácticas de violencia que desde la cultura se han instaurado.

Este proceso de empoderamiento busca:

Abordar de forma integral las causas de la violencia que enfrenta la población más vulnerabilizada, para la exigibilidad y garantía de sus derechos, a partir del fortalecimiento de sus capacidades, haciendo especial énfasis en la promoción de la equidad y la igualdad de género, de forma que sean ellas (las niñas y mujeres adolescentes y jóvenes) quienes lideren los procesos de desarrollo y vertebración social, fortaleciendo su participación y su capacidad de propuesta con el objetivo último de lograr sociedades libres de violencias. (Magem, Reyes & Rodriguez, 2016, p.51)

En este sentido es evidente como por medio de estas acciones, se aspira instaurar capacidades y habilidades que le permitan a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes dejar atrás todo de violencia, darles las herramientas para solucionar los conflictos de una forma pacífica, tener una actitud positiva frente a las dificultades y esto permite la construcción de una cultura de paz.

En esta sintonía, Magem, Reyes y Rodríguez (2016), expresan que por medio de estos procesos se espera transformar la cultura de la violencia en la que se ha vivido, hacia una nueva cultura de paz basada en el respeto de la vida, la dignidad del ser humano y el rechazo a todo tipo de violencia, desde los principios de libertad, justicia y convivencia.

La importancia de este texto es que se propone la transformación desde el ser humano y poder así cambiar el exterior, este caso es muy particular pues lo hacen con los infantes y adolescentes, que hacen parte de grupos sociales en alta vulnerabilidad e invisibilizados.

Es por esta razón, que dentro de este programa se pretende,

Promover una cultura de paz por medio de la educación, el respeto de todos los derechos humanos, garantizar la igualdad entre mujeres y hombres, promover la participación democrática, promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad, apoyar la comunicación participativa y la libre circulación de información y conocimientos (Magem, Reyes & Rodríguez, 2016, p. 53)

Por último, se puede ver un trabajo desde abajo, acciones muy importantes para la transformación social, desconstruyendo la violencia, adaptando otras habilidades y capacidades en su vida y en su quehacer cotidiano, con el fin de afrontar los problemas desde otra perspectiva.

5.4. Mujeres de Colombia Constructoras de Paz

Ahora bien, teniendo este panorama de la construcción de cultura de paz por medio de las mujeres de otros países, desde este punto se expondrá la forma de cómo las mujeres en Colombia se articulan para la construcción de una cultura de paz en su territorio. En este punto es muy importante decir que gran parte del territorio colombiano ha estado permeado por la violencia y el conflicto armado, y hay víctimas directas o indirectas.

Para efectos de esta investigación, se tendrá en cuenta el texto trabajado por María Eugenia Ibarra, llamado “Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia”, realizado en el 2007. Este artículo es el resultado de una tesis doctoral denominada “Transformaciones identitarias de las mujeres como resultado de su participación política en las guerrillas y en las acciones colectivas por la paz en Colombia, presentada en la Universidad Complutense de Madrid en el año 2007

A partir de lo anterior el objetivo principal es,

Analizar la confluencia de activistas en dos grandes alianzas que luchan por evidenciar la violencia contra las mujeres en el conflicto armado colombiano y proponen una negociación política que incluya la perspectiva de género en los acuerdos con los actores armados. Se hace uso de dos categorías analíticas: en primer lugar, la de género, para

analizar el comportamiento político en sus acciones por la paz y en contra de la guerra; en segundo lugar, la de acción colectiva, para estudiar sus movilizaciones e interacciones estratégicas (Ibarra, 2007, p.67).

Desde lo expuesto es importante dejar en claro que las mujeres que desean la paz la proponen en todos los escenarios de la vida y es lo que la autora explica, que al unirse las mujeres, no sólo luchan por ellas, por sus derechos, sino que también luchan por la sociedad, anhelan que los conflictos sean resueltos de manera pacífica y en esto se identifican, es por ello que la acción colectiva demuestra una identidad compartida. En este artículo hay una particularidad que la autora expresa que las mujeres que se unen para lograr cambios, como lo menciona Ibarra (2007), en su mayoría son mujeres que han vivido la guerra de forma directa que a pesar de todo desean salir de este escenario, por eso están interesadas en que otras mujeres busquen salidas dignas para estas situaciones.

En este medida se expresa que,

Ellas se integran a partir de su solidaridad con los eventos y reivindicaciones y no sólo los acompañan, sino que se apropian sus objetivos y los replican en sus organizaciones o en sus localidades. La voluntad colectiva de encontrar la verdad, la justicia y la reparación les identifica con otras mujeres con quienes construyen un universo simbólico para reclamar sus derechos (Ibarra, 2007, p.71)

La autora de este artículo, hace un análisis de las acciones que realizan colectivos como el de la *Ruta pacífica de las mujeres*, *Las Sindicalistas*, entre otras organizaciones, que tienen la capacidad de trabajar en equipo y hacerse visibles por medio de diferentes acciones que van desde las movilizaciones y concentraciones en espacios públicos hasta las mesas y foros que desarrollan, como por ejemplo, La Mesa Mujer y Conflicto Armado, la Mesa Nacional de Concertación y la OFP , la Mesa Nacional de Incidencia por el Derecho a la Verdad, la Justicia y la Reparación con Perspectiva de Género; espacios que permiten abordar temas de forma crítica y les dan la posibilidad a las mujeres de construir con otras.

En esta misma línea se afirma que,

Ellas combinan viejas formas de movilización como las marchas, los plantones, los comunicados públicos con nuevos repertorios, por ejemplo, utilizan las llamadas rutas para protestar desde los lugares más recónditos del país. En ocasiones recurren a los tradicionales modelos femeninos de regulación de los conflictos y actúan como mediadoras de acontecimientos violentos, así como para prevenirlos y mitigarlos. Cada vez usan más la práctica del arbitraje y participan en las instancias creadas para impartir justicia comunitaria (Ibarra, 2007, p. 77).

A parte de lo anterior se destaca la solidaridad que está inmersa en las mujeres que anhelan la cultura de paz. Si bien cada organización tiene sus propios objetivos, este texto muestra que las mujeres buscan hacer alianzas con otros grupos, que se disponen a desafiar lo socialmente

establecido y por ende, aspiran a la participación de todas las mujeres, que de una u otra forma han sufrido del conflicto armado colombiano.

Finalmente, pero no menos importante, la autora destaca que dentro de los colectivos las mujeres que hacen parte de estos no cuentan con una formación académica alta, lo cual hace que dichos movimientos sean especiales, ya que lo hacen desde su capacidad de exigir igualdad y justicia; lo cual demuestra que las mujeres tienen las habilidades para movilizarse, se asocian, luchan por un objetivo en común que es la paz y lo hacen por convicción y por la necesidad de cambiar una realidad.

A partir de lo expuesto aparece un artículo científico de la misma temática, el cual se denomina “Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia” realizado en el 2017 por Mayra Lucia Sánchez Mora y Zuriñe Rodríguez Lara, en este se explora la capacidad de articulación de colectivos de mujeres para la construcción de paz, poniendo de manifiesto el gran impacto social y político que esto tiene en un contexto de conflicto armado interno como el de Colombia.

En este artículo, en particular, se habla dos colectivos: *La Ruta pacífica de las Mujeres* e *Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz* (IMP), los cuales por medio de acciones en concreto no solo pretenden mostrar una problemática, sino que también trabajan para crear la conciencia necesaria para cambiar la realidad y transformar el pensamiento para llegar a la paz.

Por lo anterior,

En este artículo, precisamente, se analiza cómo se articulan esas mujeres, cómo enmarcan su discurso y su acción colectiva. Para ello, se realiza un estudio descriptivo entre las dos redes de mujeres más importantes de Colombia que luchan a favor de la paz: la Ruta Pacífica de las Mujeres —en adelante Ruta— y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz —en adelante IMP— (Sanchez & Rodriguez, 2017, p.152).

Pasan de ser víctimas a convertirse en agentes de cambio. Si bien dentro de los espacios de cada organización hacen acciones, la articulación con otros colectivos les permite ser más visibles y hacer movilización de grandes magnitudes, que no solo las ubica en un escenario de constructoras de paz, sino también de representantes políticas que por medio de estas acciones colectivas reconstruyen el tejido social y exigen igualdad de derechos y justicia.

En este línea se expresa que,

Para llevar a cabo estas protestas, las mujeres de la Ruta se apoyan en símbolos contruidos a partir de experiencias, deseos y formas de estar en el mundo; vehiculadas todas ellas a través de teatros, rituales, fiestas y cantos en donde el cuerpo —los cuerpos pintados, principalmente— centran el eje de lucha (Sanchez & Rodriguez, 2016, p.166).

En esta investigación es muy importante destacar, que si bien hay espacios y momentos para mostrar acciones como las nombradas anteriormente, no solo se trata de esto, sino también se empeñan en formar a las mujeres para que tengan la capacidad de afrontar las situaciones que se les presentan. Es una formación desde el ser luego para hacer.

Así mismo como se menciona,

Lo que buscan estas dos organizaciones es formar a las mujeres en materia de paz durante el conflicto lleva directamente a que éstas vayan, poco a poco, adquiriendo mecanismos que las doten de competencias para la negociación de la paz. Con estos espacios pretenden empoderar a las mujeres, dotarlas de herramientas que las permitan entender críticamente el conflicto armado colombiano y prepararlas para un debate activo como sujetas políticas en la construcción del posconflicto (Sanchez & Rodriguez, 2016, p.168).

Este es uno de los aportes más importantes de dicha investigación, pues no solo se pretende ser visibles en escenarios políticos, sino que además ven la formación como un herramienta para la construcción y la reconstrucción del sujeto, ya que si esto ocurre se convertirá en un acontecimiento que les permitirá a ellas reconocerse como agentes de cambio, y de igual manera poder cambiar la realidad.

De esta forma, como lo afirman Sánchez & Rodríguez (2016), las mujeres se mueven por medio del mecanismo de la solidaridad con otras que han sido víctimas, pero además proporcionan

espacios de recuperación física y emocional que les permiten prepararse y formarse como sujetas políticas y dejar de ser vistas solo como las víctimas. En este camino se aspira a que las mujeres puedan constituirse como actoras de transformación a favor de la paz, contribuyendo a cambiar las estructuras sociales que tanto las han dejado a un lado.

Para concluir es significativo hacer alusión a ese cambio personal, al trabajo desde el ser humano, que la mujer sea consciente de la necesidad de cambiar cosas en ella y así poder cambiar lo que la rodea. De este artículo en particular se resalta eso, cambiar desde el ser para poder hacer y cuando se logra, esto permite grandes cambios desde lo político, social y lo económico, pero también desde la construcción de una cultura de paz.

Estos dos referentes son de gran relevancia para la investigación, pues habla de cómo las mujeres tienen la gran capacidad de unirse y movilizarse, pero además muestra un valor fundamental para la construcción de cultura de paz y es la solidaridad, un valor que se nombra en todos los antecedentes, pero además recalca nuevamente la importancia de la formación de la mujer, la que le permite cada vez empoderarse más de lo que es y lo que puede hacer.

5.4.1. Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR)

En Antioquia existe una organización de mujeres llamada AMOR (Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño), estas mujeres han tenido la capacidad de reunirse a pesar de

sufrir de la violencia más extrema y de las consecuencias del conflicto armado en Colombia. En el 2013, por parte de ONU-Mujeres y de la cumbre nacional de mujeres y paz, se realizó un informe que se denomina “Gestando la paz, haciendo memoria, iniciativas locales de construcción de paz en Colombia, desde la perspectiva de las mujeres”. En él se resalta AMOR como un proceso que ha permanecido a través del tiempo, que a pesar de todas las dificultades que presentaron las mujeres de este territorio, son una gran referente de paz.

Esta asociación está conformada en su mayoría por mujeres víctimas del conflicto armado, las cabezas visibles son 23 mujeres, pero participan alrededor de 1.150 de ellas que representan en promedio cada uno de los 23 Municipios que conforman la región

La Asociación de Mujeres del Oriente de Antioquia (AMOR)

Es conformada en el año 2005 por medio de propuestas de acompañamiento a las víctimas del conflicto. El trabajo se concentra en la formación de un grupo de apoyo entre las mujeres, y diversas actividades dirigidas hacia el empoderamiento, su formación, su incidencia política y el protagonismo femenino en los procesos locales de construcción de paz (Informe Gestando la paz Haciendo Memoria Nacional, 2013, p. 38).

Dentro de este informe se especifica las acciones que realizan para la construcción de paz, hay una estrategia que ellas denominan “pasos y abrazos”, los pasos hacen parte de aquellas actividades formativas que realizan las mujeres del grupo, las cuales les brindan herramientas

desde lo psicológico y lo emocional, con el fin de promover salud mental en las mujeres que han vivido de forma directa la violencia, lo que ha dado como resultado que ellas se valoren como seres humanos pero además se da el espacio para que se creen lazos de amistad, afinidad y confianza entre ellas.

La otra acción que utilizan es “abrazos”, después de recibir toda la ayuda psicosocial, las mujeres asisten a encuentros donde ellas elaboran el duelo en estos espacios y tratan en este escenario dejar de lado los traumas ocasionados por el conflicto armado. De este grupo de mujeres en general es importante destacar para la investigación, la manera en la piensan la paz, primero deben sanar ellas, sanar sus heridas y luego hacer un trabajo con los otros, con el fin de construir una cultura de paz en el territorio, además la conformación del grupo es diversa no hay ningún rango de edad, las posibilidades de participar de las mujeres es muy amplia, añadiendo que la formación y necesidad de capacitarse las convierte en personas que quieren permear todos los sectores sociales.

Para terminar se deja en claro que ellas han logrado grandes alianzas que les permiten tener esos encuentros de formación y capacitación, pero además, les ha dado la posibilidad de ser reconocidas, no solo a nivel regional, sino también nacional como grandes líderes que han logrado importantes movilizaciones en el territorio.

Teniendo entonces este referente, se hace alusión a continuación a la *Ruta pacífica de las Mujeres*, la cual ha logrado consolidarse durante años con muchas acciones encaminadas a la paz y al reconocimiento de la mujer y sus capacidades.

5.4.2. Ruta Pacífica de Mujeres Medellín

Este es uno de los colectivos de mujeres más grandes e importantes no solo de Medellín sino de varias regiones de Colombia. Es un colectivo feminista que ha demostrado como las mujeres organizadas pueden llegar a incidir en la política, además da a conocer como ellas trabajan en pro a un objetivo en común que es la construcción de la paz y la solución de conflictos de manera pacífica.

En una publicación de 2013, de los autores Carla Afonso y Carlos Martín Beristain, denominada “Memoria para la vida, una comisión de la verdad, desde las mujeres para Colombia”, se puede ver una sistematización y análisis de experiencias de mujeres que hacen parte del colectivo. Además se demuestra como desde este grupo se les ayuda a las mujeres a superar el dolor que han vivido dentro del conflicto, expone el recorrido de la Ruta Pacífica de las Mujeres y da a conocer como las mismas han luchado contra el conflicto de una forma pacífica.

De acuerdo a lo anterior, Afonso y Martín (2013), afirman que la *Ruta pacífica de las Mujeres* es un movimiento feminista que trabaja por la paz, la solución de conflictos de forma pacífica, para

visibilizar los efectos de la guerra en las mujeres, para exigir el cumplimiento de sus derechos. Pero además su interés es la verdad, la justicia, la reparación, la construcción de memoria histórica y la no repetición de las acciones de violencia. Este colectivo surgió públicamente en el 1996, como resultado a la grave situación de violencia que vivían ciertas zonas rurales y urbanas aquejadas por el conflicto en el país.

Para este trabajo es importante resaltar, que una de las estrategias de la Ruta Pacifica es volver a recordar lo vivido, con un sentido fundamental: liberar las cargas que se llevan a nivel emocional, porque esto les permite sanar, pero además les da la posibilidad de fortalecerse porque se convierte en una forma de ser escuchadas y ser tenidas en cuenta, la escucha como se expone en dicho trabajo es de gran importancia para las mujeres pues permite dignificarlas.

Ahora bien, hablando explícitamente de la construcción de paz por medio de la Ruta Pacifica de las Mujeres, como lo mencionan Alfonso y Martin (2013), ellas llevan a cabo movilizaciones, marchas, acompañamientos a otras mujeres en temas de justicia y reparación, es por esto que su equipo está conformado por personas que dan respuesta a diferentes sectores sociales, se declaran antimilitaristas y feministas, argumentando que los conflictos pueden ser resueltos sin utilizar la violencia.

En este sentido, es importante ver a las mujeres como protagonistas y transformadoras de su historia. Desean primero: reconocer su cuerpo como templo de paz, trabajar desde la persona,

desde el respeto de la dignidad humana y luego poder así trabajar con el otro, ya que desde este trabajo se expone a la mujer y se le incentiva a empoderarse para que exija sus derechos, conozca la verdad y sea reparada.

En relación con lo nombrado es importante mencionar que,

El trabajo de memoria y apoyo a las víctimas realizado supone una contribución desde la perspectiva feminista a la reconstrucción del tejido social. Debe estar orientado no solo a disminuir los impactos, sino que supone una contribución para realizar transformaciones en el rol socialmente subordinado que ha sido asignado tradicionalmente a las mujeres, reconociendo su protagonismo en la reconstrucción del tejido social y la construcción de la paz en Colombia (Afonso & Martin, 2013, p.91)

Por último, de esta sistematización es importante reconocer el trabajo que se realiza día a día por parte de las mujeres, pues nunca descansan con el fin de que se pueda transformar el imaginario de aquella mujer que debe ser sumisa y obediente. Luchan por la igualdad y la equidad más que por un reconocimiento, por eso su trabajo es constante y se va replicando en otras zonas del país, por eso hoy son un claro ejemplo no sólo en Colombia sino a nivel internacional de como la mujer más que víctima es un agente de cambio e inspiración de la paz.

En el trabajo de sistematización mostrado con anterioridad se pudo ver la importancia de las mujeres empoderadas para hablar de lo sucedido, de escucharlas para hacer memoria; sin

embargo, las mujeres de La Ruta Pacifica han implementado, ya antes dichas acciones para que continúen haciendo memoria y que el resto del país no olvide.

Acorde a este mismo tema, hay un artículo de investigación que se titula “Mujeres: repertorios simbólicos en la búsqueda de paz y reconciliación en Colombia” realizado en el 2016 por Elvira Sánchez. Este trabajo muestra como la mujer por medio de la memoria construye un camino hacia la paz y la reconciliación. A partir de esto se demuestra cómo las mujeres han logrado un cambio cultural en la sociedad y han permitido la creación y la formación de líderes porque las nuevas generaciones también estén involucradas con el fin de continuar con este proceso a futuros.

En relación con lo anterior, las simbologías de las cuales habla Elvira (2016), son performance que las mujeres hacen, no solo para ellas mismas, sino para el público en general. Estas representaciones no solo muestran la violencia y el dolor que han vivido las comunidades, sino que también sirven como mecanismo y escenario de denuncia y resistencia, y esto funciona como mecanismo de no impunidad y recordación, lo que les ha servido a ellas para recuperar su dignidad y volver a retomar la confianza.

En suma, Sánchez (2016) en su investigación da a conocer que esta categoría de performance incluye tejidos, pinturas, dibujos, fotografías, cartografías, mapas mentales, álbumes de memoria, canciones y programas radiales; pero existen también documentales y libros de

memoria. Esto ha servido como un apoyo psicosocial para el grupo de mujeres, formando lazos de solidaridad y de amistad, además ellas se han convertido en líderes gracias a estos procesos, pues cuando logran salir de este dolor ayudan a las demás a hacerlo también.

En esta misma línea, la oportunidad que les abre a las mujeres de ser escuchadas les permite despojarse de lo que les atormenta, les ayuda a plantear la denuncia y les demuestra lo relevante que es hablar, porque lo que no se dice no existe; y para ellas poder dar a conocer su historia y dar un paso a la visualización les aporta para formar un contenido vivencial que en un futuro le servirá de testimonio para su caso particular, además es darse cuenta que hay otras más como ellas, con sus mismos dolores pero con la valentía de salir adelante.

A partir de lo nombrado se destaca que,

Los repertorios descritos, tales como los talleres de memoria, las expresiones simbólicas, y las escuelas de incidencia analizados, se constituyen en formas privilegiadas de testimoniar las experiencias traumáticas del conflicto que ha vivido Colombia en expresiones que reafirman una nueva forma de poder y de agencia individual y colectivo (Sánchez, 2016, p.137).

En conclusión, es fundamental dejar en claro adicional a las movilizaciones y acciones que realizan la mujeres de la *Ruta Pacífica*, en conjunto se encarga de capacitar y orientar a las mujeres que han vivido el conflicto. Esto lo hacen a través de un programa que ellas mismas denominan “Pedagogía para la paz”, en el cual se realizan movilizaciones con sentido, forman a

las mujeres en temas de paz, realizan encuentros regionales y cumbres por la paz y hacen parte de las escuelas de incidencia política.

Teniendo ahora en el mapa todas las acciones que realizan las mujeres para la construcción de la paz, es evidente que los procesos desarrollados desde abajo han tenido grandes resultados, como se ha visto en África, Guatemala, el Salvador y Colombia, las mujeres pretenden entre ellas mismas reconstruirse para poder restablecer el tejido social que se ha perdido a causa de la violencia y la guerra, pero también es de destacar que la solidaridad y el empoderamiento juegan un papel muy importante en la construcción de paz, pues por medio de estos es que las mujeres se movilizan y han logrado grandes resultados.

Asimismo, en cada una de las investigaciones realizadas se puede ver una constante muy importante para la construcción de paz y es el trabajo del ser, es el desarrollo de habilidades y capacidades individuales y esto se puede ver en cada uno de los referentes. Para construir sociedad hay que construirse y reconstruirse así mismo, primero hay que ser para poder hacer.

5.4.3. Referente de investigación de la comuna tres de Medellín

Haciendo una búsqueda de procesos de la construcción de cultura de paz en la comuna tres, solo se encontró una investigación que se acerca un poco al tema de construcción de paz, la cual se llama “Acciones colectivas y reconfiguración de ciudadanía. Mujeres jóvenes en situación de desplazamiento en la Comuna 3 de Medellín, 1994-2015” realizada por Elizabeth Patiño Jaramillo, y publicada en el 2017.

Así pues, el objetivo de este artículo, estaba orientado a

Examinar las acciones colectivas que han emprendido mujeres jóvenes en situación de desplazamiento en la Comuna 3 de Medellín para superar situaciones de vulnerabilidad y afirmar sus derechos ciudadanos. En este sentido, la reconfiguración de la ciudadanía partiendo de la hipótesis de que las mujeres jóvenes en situación de desplazamiento generan acciones colectivas y despliegan ejercicios reivindicativos que amplían la ciudadanía (Patiño, 2017, p. 115).

La investigación se centra en el barrio Manrique, una de las zonas, como lo expresa la autora, que ha sido permeada por mucha violencia a causa de los grupos al margen de la ley, pero además pone sobre este mismo escenario las acciones que se desarrollan. Son mujeres en “condición” de desplazamiento, pero esto no ha sido impedimento para la construcción de procesos dentro de su comunidad, si bien no lo mencionan de forma directa, se puede ver que sus acciones contribuyen a la construcción de una cultura de paz.

En este sentido se expone que

El reconocimiento de los derechos de la población en situación de desplazamiento como ciudadanos y como actores ha sido una constante en las reclamaciones de estas organizaciones. Es un interés que se mantiene vigente y que mujeres jóvenes han establecido como prioridad dentro de sus marcos de acción. Por ejemplo, la organización Mujeres Mandala se ha enfocado en desafiar los imaginarios negativos que se han construido socialmente sobre la población en situación de desplazamiento (Patiño, 2017, p.128)

Hay acciones diversas, una de ellas es la movilización, salir a la calles y con mensajes incentivar a la comunidad, pero también implementan actividades como el teatro, la puesta en escena y los *performans*. A la par conmemoran fechas importantes como la semana por la paz, el recordatorio de una líder caída y los foros realizados son forma de memoria, no repetición y no olvido.

Dejando en claro esto, Patiño (2017, p.130) afirma que

Las acciones conmemorativas no están insertas en la lógica de la confrontación, sino del reclamo por medio de ejercicios propositivos, dotados de una memoria desafiante que confronta las vulneraciones de derechos y las injusticias, a las que tanto mujeres jóvenes como sus familias se han visto sometidas.

En este caso desean ser visibles desde acciones pacíficas, buscan el respeto de sus derechos, la igualdad, además es una forma de resistencia a la violencia que está sometida la mujer, es mostrar su desacuerdo con las prácticas de violencia que ejercen los grupos delincuenciales y es apostarle a la solución concreta de los conflictos.

De esta misma forma se manifiesta que,

Mujeres jóvenes en situación de desplazamiento han usado acciones creativas para confrontar violencias privadas —cotidianas y domésticas— por medio de actos públicos que visibilizan el problema, al mismo tiempo que se establece un reclamo al Estado y a la sociedad por la carencia de herramientas de protección frente a este tipo de violencias. Por otra parte, los medios audiovisuales han representado para mujeres jóvenes en situación de desplazamiento una forma de ejercer acciones que exponen las situaciones de

violencia, la violación de derechos y la victimización y revictimización del desplazamiento forzado (Patiño, 2017, p. 132).

Si bien lo nombrado podría enmarcarse dentro de la construcción de paz, el análisis que hacen las autoras no está precisamente dando cuenta de una aproximación a los estudios de paz, las mujeres revelan el lugar donde el conflicto es constante y la forma de resolverlo es por medio de la utilización del arte creativo y el performarce esta es su forma de hacer frente a todas esas situaciones de violencia que se presentan, por ello podría ser otro referente de construcción de cultura de paz.

A continuación se muestra un resumen con las principales acciones de los colectivos de mujeres expuestos³.

Construcción de Cultura de paz	África-Ruanda	Guatemala	El Salvador	Colombia
Investigación	“Las mujeres africanas en los conflictos armados: ¿víctimas, perpetuadoras o constructoras de paz? Ahmed (2007)	“El movimiento de mujeres como actor político en el proceso de paz de Guatemala” Bendelec (2015)	“Empoderamiento de niñas y jóvenes en El Salvador una estrategia para la construcción de cultura de paz” Magen, Reyes, Rodríguez (2016)	, Informe de Naciones Unidas del “gestando paz, haciendo memoria, iniciativas locales de construcción de paz en Colombia. (2013). “Memoria para la vida, una comisión de la verdad desde las mujeres para Colombia” Alfonso y Martín (2013). “Mujeres: repertorios simbólicos en la búsqueda de paz y reconciliación en Colombia. Sánchez (2016) Acciones colectivas de

³ Mirar el anexo 9.

				<p>las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia”, realizado en el 2007, este artículo es el resultado de una tesis de doctorado realizada por la misma persona y “Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia” Sánchez, Mora y Rodríguez (2017)</p>
Hallazgos	<p>Colectivo de mujeres que se conforma luego del genocidio en Ruanda. Construyen paz desde la solidaridad, la supervivencia de ellas mismas, la no impunidad, la recuperación de la verdad y la justicia. El logro más grande es la creación de la jurisprudencia sobre la violencia sexual durante el conflicto. la guerra y a favor de la solución pacífica de los conflictos.</p>	<p>Se conforma en medio de una dictadura militar, a causa de esto se produjo un cambio de roles. Construyen paz desde las movilizaciones, exigiendo sus derechos, lo que permitió la creación de políticas públicas para ser incluidas en el plan de gobierno, reformando la educación buscando igualdad de derechos, todo lo hicieron de forma pacífica. Lograron una transformación social en beneficio de todas las mujeres de Guatemala. Priman valores como la solidaridad y el empeoramiento. la guerra y a favor de la solución pacífica de los conflictos.</p>	<p>Este grupo se desarrolla en medio del conflicto, esta direccionado a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Es primordial la transformación del sujeto para así cambiar la sociedad. Se fortalecen capacidades y habilidades, además, se trabaja por la equidad, la igualdad de género. Se promueve una cultura de paz, el respeto a los derechos, la comprensión, la solidaridad y la participación. la guerra y a favor de la solución pacífica de los conflictos.</p>	<p>Se destaca la importancia de la movilización, marchas, foros, seminarios y espacios de formación como uno de los pilares de la cultura de paz.</p> <p><i>AMOR (Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño)</i> se conforma luego de la situación de violencia vivida. Buscan sanar primero sus heridas para ayudar así a los demás, hacen grupos de apoyo, actividades para incrementar el empoderamiento, se forman para hacer incidencia política, promueven la salud mental desde lo psicológico y lo emocional. De esta forma construyen paz en su territorio. Se presente la solidaridad como uno de los primordiales.</p> <p><i>La Ruta Pacífica de las Mujeres.</i> Se conforma durante el conflicto armado en Colombia, está presente en varias regiones de Colombia. Su interés es exigir sus derechos como mujeres, saber la verdad, buscan la</p>

				<p>justicia, la reparación, la construcción de memoria histórica y la no repetición. También se preocupan por sanar las heridas dejadas por el conflicto y se empoderan aún más. Hacen movilizaciones, marchas, foros, seminarios, encuentros, vigilias, performance que incluyen tejidos, pinturas, dibujos, fotografías, cartografías, mapas mentales, álbumes de memoria, canciones y programas radiales, forman líderes y se capacitan. Están en contra de la guerra y a favor de la solución pacífica de los conflictos. La solidaridad está presente en sus acciones</p>
--	--	--	--	--

6. Marco teórico

Dentro de esta investigación hay una categoría central, la cual es Género y paz que transversaliza todo el discurso, a la par se encuentra cultura de paz, mediación y empoderamiento pacifista como sub categorías de paz imperfecta. Las categorías nombradas son de gran utilidad para el análisis de la información obtenida en campo, además fueron el punto de partida de la indagación con la comunidad.

6.1. Género y paz

La paz durante años ha estado ligada a la mujer por un sin número de situaciones y acciones que ha realizado a través de la historia en diferentes partes del mundo como por ejemplo marchas, encuentros, foros, entre otros; buscando bienestar para sus comunidades y su entorno, rechazando todo tipo de violencia y estando en contra de la guerra.

En este sentido se expresa que,

La relación entre las mujeres y la paz ha sido una constante a lo largo de la historia. Desde la antigua Grecia hasta el Siglo XX puede rastrearse la acción de muchas mujeres en favor de la paz y en contra de la guerra, su mediación pacífica en conflictos domésticos, sociales y políticos, o la creación de redes de solidaridad y ayuda entre mujeres que han favorecido contextos pacíficos, incluso en condiciones adversas. (Martínez, 2010, p. 57)

La construcción de paz no es algo sencillo de llevar a cabo en un territorio donde ahonda la violencia y la guerra, ya que a veces resulta más fácil la resolución de conflictos, utilizando la violencia que de formas pacíficas, sin embargo, esto no las detiene y se ha podido demostrar que la mujer cuando construye paz desarrolla habilidades y capacidades que se enmarcan dentro de la ética del cuidado tales como: la escucha, el compromiso, la empatía y la responsabilidad.

Sin embargo es importante dejar en claro que paz no es sinónimo a mujer y guerra no es sinónimo al hombre, ya que sería un mirada sesgada; el hombre puede ser víctima y la mujer victimaria, pero en esta categoría se toma la paz y la mujer como la búsqueda de bienestar, de justicia, de reivindicación de los derechos humanos y de protección.

Es así que,

La significación de la paz como valor que guía la acción, nos lleva a reconocer la mediación social, uno de los lugares más recurrentes de la acción política femenina, y nos conduce a la valoración de las mujeres como agentes en la regulación de conflictos que suscitan las relaciones humanas (Martínez, 2010, p. 73)

Por otra parte como ya se ha mencionado, género y paz una de las formas más claras en la que mujer busca preservar la vida y en gran parte lo hacen por medio de procesos y acciones en concreto, que permiten ver a esta más allá de la ausencia de guerra, da la oportunidad de

abordarla desde otras aristas, ya que involucra no solo pensamiento, sino también el hacer y la necesidad de la transformación del territorio.

De acuerdo a lo anterior Fisas (2004), habla de una paz feminista, la cual busca la abolición de la violencia macro, pero también de esa violencia micro, en este sentido lo primero hace referencia a las guerras y la segunda hace referencia a esa violencia que se presente en el hogar. La paz desde la mujer busca el bienestar, la armonía y desaprender las prácticas de violencia desde lo micro hasta lo macro, pero además trata de abolir la violencia cultural que legitima hábitos que la afectan de forma directa e indirecta y que por ende, siempre la pone en ese papel de víctima.

Diez & Mirón (2004) expresan que tradicionalmente la paz ha sido relacionada estrechamente con la mujer, ya que se visualiza con la construcción de lo nuevo, del bienestar, de la convivencia y de la generación de la vida, por su connotación de crear la misma vida. Las mujeres piensan en el otro, por eso dentro de sus prácticas siempre está inmersa la solidaridad como uno de los pilares más importante para la construcción de la paz.

Cabe señalar que, la cultura de paz no debe ser vista como ausencia de guerra, debe ser considerada como la forma en la que se resuelven de manera creativa los conflictos, en este caso, Colombia ha sido reconocida como un país donde el conflicto armado ha sido una constante, pero donde también hay que admitir que el papel de la mujer en la construcción de paz ha sido permanente y transcendental.

Las mujeres en tiempos de guerra, son las que se han encargado de la transformación pacífica de los conflictos, la reproducción de los valores morales y el desarrollo de habilidades para la convivencia. Son cuidadoras, también mantienen la cohesión de la familia y educan para la reconciliación, se encargan del cuidado físico, el cuidado emocional y de las relaciones pacíficas.

Ahora bien se manifiesta que,

El ejercicio de cuidar y cuidarse como práctica del mantenimiento de la vida, asumido desde la imposición social por las mujeres en su función maternal, pero también compartido por los hombres en la puesta en marcha del maternaje; se constituye, en escenarios de conflicto armado y violencia, en un mecanismo directo para la réplica y apropiación de los valores básicos de una cultura de paz, al encontrarse incorporado a los procesos de socialización. (Valencia e Hincapié, 2016, p.281)

Es decir que la paz no es propiedad exclusiva de la mujer, el hombre también hace parte de esta construcción, pero para efectos de la investigación se toma a la mujer como la protagonista, que hace posible la cultura de paz, teniendo en cuenta su trayectoria a través de la historia siempre en búsqueda de sus derechos y su emancipación, ella es la que busca el bienestar y por eso crea situaciones que permiten tener un punto medio entre la paz y la violencia.

En concordancia con lo nombrado, O'Reilly (2016) expresa que el género y paz están ligados con la ética del cuidado, la ética de la justicia, las relaciones humanas sobre los principios

abstractos, pero además se práctica del maternaje, la protección, la crianza y el entrenamiento social, los cuales son fundamentos para la paz.

Por último esta es la base de la investigación, género y paz como búsqueda de bienestar, la protección, la preservación de los derechos y de la vida, en las comunidades donde la violencia y la guerra han sido constantes. Los procesos que se desarrollan a partir de allí permiten que haya un punto medio y que se pueda tener la opción de elegir como se resuelven los conflictos de forma creativa y no violenta.

6.2. Paz imperfecta

La paz se ha convertido en el ideal de todos los países, en especial, de aquellos como Colombia donde el conflicto armado siempre ha estado presente, dejando estragos en el tejido social, la economía, la cultura, la política y además, ha dejado millones de víctimas directas e indirectas. Por tal razón cientos de organizaciones alrededor del mundo tienen las mismas características, una búsqueda de bienestar por medio de la paz, entiendo que la paz no es ausencia de guerra.

A partir de lo anterior, Muñoz (2001), explica que la paz negativa es considerada como ausencia de guerra o de manifestaciones violentas, pero esta no es la única forma de ver la paz, el mismo autor expresa que en los trabajos que se desarrollaron dentro de las investigaciones para la paz, existe la paz positiva, que es el resultado de una paz basada en la justicia, que genera valores positivos, duraderos y que contempla la satisfacción de necesidades humanas.

La paz entonces se puede ver desde varios matices, pero para el presente proceso de investigación es fundamental verlo como acciones a lo largo del tiempo que permiten la transformación de las personas, de las comunidades y asimismo de la cultura, en este caso la paz imperfecta logra agrupar pensamientos, sentires y actividades, buscando el cambio social, esta paz estaría muy de la mano de la paz positiva, pero su gran diferencia es que la paz imperfecta se desarrolla en escenarios constantes de violencia.

En relación con lo mencionado,

La paz imperfecta es la idea que nos facilita el reconocimiento práxico (teórico y práctico) de aquellas instancias donde se desarrollan las potencialidades humanas, se satisfacen necesidades o se gestionan pacíficamente los conflictos, y la interacciones entre unas y otras. Lo cual puede parecer fácil, pero se complica por mor de la complejidad, de la que procede y le da sentido. (Muñoz & Bolaños, 2011, p.13)

La construcción de paz en sí misma es un proceso inacabado, por eso el concepto de paz imperfecta se acomoda a la realidad en la cual vivimos, pues si bien se anhela la solución pacífica de los conflictos, también tiene en cuenta que la paz no es perfecta, ya que la sociedad continuamente cambia y así también su forma de solucionar los conflictos.

A propósito entonces, “la paz imperfecta es una consecuencia de estas nuevas formas emancipatorias de pensar, sentir, expresar y actuar” (Muñoz & Bolaños 2011, p.14). Es por esta razón que dentro de esta se incorporan otras nociones, que permiten verla desde todas las aristas

posibles, en este caso aparece, el empoderamiento pacifista, mediación y la cultura de paz como los tres aspectos fundamentales que enriquecen el concepto de paz imperfecta.

Ahora bien, dentro de la paz imperfecta como se mencionó líneas antes, se encuentra la cultura de paz inmersa dentro de esas prácticas que permiten desaprender todas esas acciones violentas que culturalmente se han aprendido y que se legitiman, trayendo consecuencias negativas para la sociedad en general, como por ejemplo la violencia contra la mujer.

En consecuencia,

Paz imperfecta, un concepto que nos permite reconocer todos los espacios y ámbitos de la Paz —independientemente de que convivan con los conflictos y con la violencia, no puede ser de otra forma— y, lo que puede ser más trascendental, las posibles relaciones en interacciones entre todas las estancias donde la paz está presente. Es, en definitiva, «imperfecta» porque en ningún caso está exenta de propuestas o acciones contrarias la satisfacción completa o absoluta de las necesidades. Es «paz» porque a pesar de todo siempre está presente contribuyendo al bienestar humano. (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p. 15)

En este sentido, la paz imperfecta no es un fin en sí mismo, tampoco es un espacio en general o único, un solo pensamiento. Son varias acciones que permiten ver como la construcción de paz no está trazada por un solo camino, por eso la hace imperfecta, porque no está ceñida a un

protocolo, porque las personas la acomodan según las necesidades de sus comunidades, pero que siempre busca mejorar la calidad de vida de las personas.

6.2.1. Empoderamiento pacifista

El empoderamiento pacifista es una cualidad que se desarrolla en las organizaciones, comunidades y personas que se encargan de generar cultura de paz en los territorios donde antes se presentaron acciones de violencia; si bien en este apartado se habla del empoderamiento pacifista, se definirá el empoderamiento, que como es sabido es un tema extenso por las diferentes corrientes que existen y de corte investigativo amplio, solo se darán algunas nociones que serán de gran utilidad para comprender de mejor manera el mismo.

Así pues,

El empoderamiento, es la potenciación o el fortalecimiento social, pero además, viene a significar el poder que las personas, también los grupos, las organizaciones y las comunidades ejercen sobre sus propias vidas, a la vez que participan democráticamente en la vida de la comunidad, todo ello para actuar más eficientemente sobre los recursos y en los contextos en los que se desenvuelven. (López, 2004, p.379)

Del mismo modo dentro del empoderamiento se desarrollan valores como la solidaridad y el trabajo en equipo, pues es evidente que esta cualidad si bien se desarrolla desde el ser, a la par se incorporan otras aptitudes que permiten que el empoderamiento se lleve a cabo, es así como a través de este se pretende la transformación, y como es conocido es un poco difícil que una sola

persona logre cambios sociales, pero cuando se une con otras que tienen los mismos ideales los cambios se pueden ver y las acciones que se realizan para lograrlos son más eficaces y efectivas si se hacen en sociedad.

En esta misma línea el “empoderamiento se extiende desde el nivel personal al cambio social, para apoyar la formación, organización y participación de las gentes en su propia vida, influyendo en el curso de los acontecimientos y en la justicia política y social”. (López, 2004, p.379)

A partir de lo anterior es importante mencionar que el empoderamiento no es solo una cualidad o un fin en sí mismo, es un proceso continuo, pues se procura lograr un cambio en una sociedad que está en constante movimiento, donde los problemas, las necesidades de las comunidades y de los individuos varían.

A lo sumo,

Como orientación valórica, el empoderamiento implica un tipo de intervención comunitaria y de cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades. Parte de su atractivo como concepto nace de su énfasis en los aspectos positivos del comportamiento humano, como son la identificación y fomento de las capacidades y la promoción del bienestar más que la curación de problemas o la identificación de factores de riesgo. (Sylva & Martínez, 2004, p. 29)

El empoderamiento entonces es querer ser para poder hacer, es una construcción desde el individuo que desea el bienestar colectivo, sin embargo, no es un aspecto que llegue de la noche a la mañana, es un trabajo de concientización y de un ideal de cambio que necesita de los otros para poderse realizar.

De la misma manera el empoderamiento,

Se refiere al proceso por el cual se aumenta la fortaleza espiritual, política, social o económica de los individuos y las comunidades para impulsar cambios positivos de las situaciones en que viven. Generalmente implica, en el beneficiario, el desarrollo de una confianza en sus propias capacidades y acciones. (Arévalo & Rojas, 2016, p.165)

El empoderamiento permite a las personas tomar las riendas de los problemas que se presentan en una comunidad o de las necesidades que se evidencie, la ausencia de cultura de paz, hace que las personas comiencen a trabajar en conjunto para su construcción, con el fin de desaprender esas prácticas de violencia. En esta tónica el empoderamiento pacifista afianza el liderazgo y la necesidad de transformación de la violencia.

A partir de lo nombrado, el empoderamiento pacifista,

Se basa en la regulación pacífica los conflictos cumplimiento de los derechos humanos y de la no violencia — como filosofía y metodología del cambio social— a lo largo de toda la historia e intentar que ocupen el mayor espacio a todas las escalas (personal, grupal y planetario) y esferas (privada, pública y política) (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p.128).

Es así como, el empoderamiento pacifista procura no solo la transformación social, sino también incorporar la cultura de paz dentro de su discurso, desea desmontar mediante acciones pacíficas las prácticas de violencia cultural que han permanecido durante el tiempo. Siendo así, es ser conscientes de la realidad y transformar los conflictos de una forma creativa que no sea la violencia.

Dentro de este contexto el “empoderamiento pacifista se convierte en el instrumento principal para el cambio. Empoderar a las personas y a todo tipo de grupos, asociaciones, organizaciones e instituciones es la garantía de los mejores futuros posibles”. (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p.280).

En consecuencia, el empoderamiento pacifista permite a los individuos y organizaciones, no solo promover la transformación, sino también construir un mejor futuro para las nuevas generaciones, en este caso, el empoderamiento pacifista, como lo expresan los autores citados, es la garantía para un mejor futuro, es una mirada optimista de la sociedad, siendo un proceso donde quizá los resultados no puedan verse de forma inmediata pues son efectos a largo plazo, entendiendo que las sociedades están acostumbradas más a la violencia y a la guerra que a la paz.

En suma de lo expresado, Hernández (2009), afirma que el empoderamiento pacifista busca la paz, entendiendo que este es un proceso inacabado; a partir de la mediación de las conflictividades, que está estrechamente ligado a la dignidad y la justicia, por medio de la movilización y la acción colectiva que provoca cambios desde actos no violentos.

A este propósito, el empoderamiento pacifista no ve la construcción de paz como un fin, son acciones a la largo plazo que darán como consecuencia el bienestar de las comunidades, donde los individuos están estrechamente ligados, ya que es querer ser para poder hacer, por ende también debe presentarse la voluntad del individuo, pues permite desmontar la legitimidad de la violencia y comenzar a trazar un nuevo rumbo en la sociedad al perseguir un ideal que es el de la paz.

Con base en lo anterior el empoderamiento,

Es como la toma de conciencia de las capacidades que tenemos los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos, y también, como todos aquellos procesos en que la paz y la transformación pacífica de la conflictividad, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades ocupan el mayor espacio personal, público y político posible. Ambos sentidos son complementarios y sinérgicos. La toma de conciencia de las capacidades para hacer las paces precede y es necesaria para la acción pacífica en todos sus niveles (micro, meso, macro) y esta, a su vez, nutre y expande la conciencia pacifista". (Muñoz et al., 2018, p.6).

Por último, teniendo todo este panorama, conviene decir que el empoderamiento pacifista, hace parte de la paz imperfecta propuesta por Muñoz (2001), ya que no solo busca el bienestar de las personas, sino que además está encaminado a la resolución pacífica de los conflictos, lo que traerá consigo un mejor futuro, sin olvidar que este es un proceso continuo, ya que la sociedad es

cambiante y así también los individuos, en este caso es una búsqueda para mejorar las condiciones de vida de las personas.

6.2.2. Mediación

En los procesos que se realizan para la construcción de paz, se encuentra de una forma latente el concepto de mediación, que está presente en todas aquellas expresiones que buscan darle una solución pacífica de los conflictos.

En este sentido,

La mediación es una de las formas por excelencia de prevenir y regular conflictos. Desde este punto de vista, los Derechos Humanos pudieran ser entendidos en determinadas ocasiones como tales mediaciones ya que facilitan los acuerdos sobre la justicia social. (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p.80)

La mediación es la que permite ver la diferencia entre la violencia y la paz, propicia la solución pacífica de los conflictos, genera que los seres humanos se relacionen de formas diferentes, está inserta en procesos de aprendizaje como en el lenguaje, los símbolos, en la palabra y es lo que posibilita que exista cambio de la realidad pero también la que da pie a deslegitimar la violencia.

De esta forma,

La mediación es un concepto que permite relacionar elementos distintos a través de agentes o elementos. Estos cumplen la función de: mediar, interponerse entre varias circunstancias; ser cierto intervalo o espacio físico, temporal o causal en el que deja de producirse una determinada acción; estar o existir entre dos o más: tomar un «término medio» entre dos extremos. Lo más importante es que tales mediaciones terminan por influir en el transcurso de los acontecimientos, el discurrir de los hechos depende en gran medida de todo este tipo de mediaciones. (Muñoz, 2001, p.16)

La mediación se puede ver plasmada tanto en las personas como en los procesos sociales que estas desarrollan en comunidad, donde la violencia es una constante. Tanto los espacios como la persona en sí misma es mediación, todo en su conjunto permite que esta exista, ya que se ubica entre la violencia y la paz como un camino para la transformación.

En este sentido,

Las mediaciones deben ser también propiciadas, buscadas, potenciadas como paso intermedio, interlocutor, para la transformación pacífica de los conflictos. En este sentido, la comunicación, el intercambio de información, el conocimiento de las condiciones, motivos e intereses de los otros espacios del conflicto, se convierte en un vehículo de indagación en la medida en que interacciona las circunstancias que definen la realidad. (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p.81)

A partir de lo anterior es importante decir que la mediación debe ser una acción a largo plazo, ya que lo que intenta es un proceso a fondo, que si bien busca que los conflictos sean solucionados de forma pacífica, también se procuran prácticas que perduren en el tiempo y que puedan dejar

una capacidad instalada, una sociedad con las competencias de afrontar las situaciones de violencia que se le presenten.

En suma se expone que

Las mediaciones nos permitirían entender las relaciones que en muchas ocasiones se producen entre la paz y la violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, o más genéricamente entre la paz imperfecta y la violencia estructural. Ejemplo prototípico de tal mediación podría ser el poder, comúnmente caracterizado como violento, pero que en sus últimas interpretaciones –en el sentido de «capacidad de transformar»- puede tener unas aplicaciones más abiertas en las que su sentido violento no sea un presupuesto de partida sino una cualidad que adquiere según el uso que de él se haga. (Muñoz, 2001, p.17)

Entra acá la forma en la que la cultura de paz puede ser posible, no es solo pensarla, es plasmarla en acciones, en escenarios que puedan ser visibles, por ejemplo los que hacen muchos grupos de mujeres alrededor del mundo como: performances, marchas, vigiliadas, foros, encuentros, entre otros. Esto da como resultado que la violencia no sea vista de forma natural y que se vayan desmotando sus prácticas, también es la oportunidad de ver que la guerra afecta a todos por igual y no es la forma para solucionar los conflictos.

A partir de lo anterior, si bien la mediación no es la paz en sí, hace parte del camino para llegar a ella, en este caso es la sumatoria de todo, como lo expresa Muñoz (2001), de los espacios, el tiempo, el interés y se le podría agregar algo fundamental que es el pensamiento, pensar en la

construcción de paz es lo que la hace posible, pues es el inicio del deseo de transformar la realidad.

Al mismo tiempo es importante ver como este concepto de mediación se articula con el empoderamiento pacifista, la cultura de paz y la paz imperfecta, poniendo sobre la mesa la importancia de aquellos espacios, tanto físicos como simbólicos, es donde se construye una base social sólida que ansía la participación e inclusión social.

De igual modo, la mediación en compañía del desarrollo de comportamientos como: la solidaridad, la conciencia crítica, las conexiones sociales, la negociación y la intervención en los conflictos, incrementa la actividad pública y política a través de métodos no violentos consiguiendo visualizar las conexiones entre los cambios individuales y sociales. (Muñoz et al, 2018)

La mediación entonces se convierte en todo proceso social que permite a toda la sociedad involucrarse en el cambio, como se expresa anteriormente, es una justicia social que está acompañada de la necesidad de evitar una situación que ya no están dispuestos a vivir. En este espacio se analiza el proceso de mediación, desde lo que hacen las mujeres con sus acciones dentro de su comunidad, pues realizan ese proceso de mediadora desde el desarrollo de las capacidades de niños y niñas.

6.3. Cultura de paz.

Para comprender la cultura de paz, es necesario tener en cuenta el concepto de violencia cultural, dejando en claro que si bien, la presente investigación busca dejar ese discurso violentológico, es necesario tener esta noción clara y poder comprender de esta manera lo que trae consigo la cultura de paz.

La violencia cultural es definida,

Como aquellos aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en la religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales –lógica, matemáticas-), que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural. Estrellas, cruces y medias lunas; banderas, himnos y desfiles militares; el omnipresente retrato del líder; discursos y carteles incendiarios (Galtung, 1969, p.7).

Lo nombrado, se puede ver en las expresiones violentas de la sociedad, en este caso, en Colombia, la violencia cultural se ha instaurado en todos los status sociales, haciendo que se legitimen ciertas acciones y comportamientos violentos, en esta medida la cultura de paz busca desmotar todas esas prácticas que han afectado de forma directa e indirecta a la población.

Si bien, no se va a abordar de forma extensa la violencia cultural, es pertinente dejar en claro los aspectos que lo componen. La violencia directa se entiende como un acontecimiento, por

ejemplo un asesinato, una amenaza, un golpe, es la que se comete directamente contra la integridad de las personas a nivel físico; la violencia estructural es vista como un proceso. En este sentido, cuando se encuentran en riesgo las necesidades básicas, como la supervivencia, el bienestar, la identidad o la libertad, este tipo de violencia en el mayor de los casos el responsable es el Estado y por último, se encuentra la violencia cultural como el gran legitimador.

Para efectos de la investigación es importante dejar en claro que la violencia directa se puede evidenciar en diferentes escenarios, en las Instituciones Educativas se conoce como violencia escolar, como lo expresa UNESCO (2011), puede constituir en el castigo físico y psicológico, el acoso, la violencia sexual y por razones de género, la violencia externa, a la consecuencia de las bandas, las situaciones de conflicto, las armas y las peleas. Asimismo se presenta la violencia intrafamiliar cuando la violencia es cometida por un mismo miembro de la familia.

Es así como, la violencia cultural pone de relieve la aceptación de la violencia directa y estructural por parte de la sociedad, un ejemplo muy claro que expone Galtung (1969), es que un acto legitimado por la sociedad es cuando se presenta un “asesinato por el bien de la nación”, se ve como correcto, se justifica desde la seguridad de la sociedad, pero no deja de ser un acto violento y eso es lo que permanece latente en la realidad y en el imaginario de las personas, porque es correcto hacerlo si se hace bajo algunas circunstancias.

Por consiguiente Galtung (1969) afirma, que lo opuesto a la cultura de violencia es la paz cultural, es decir aquellos aspectos de una cultura que sirven para justificar y legitimar la paz

directa y la estructural, que permite la solución pacífica de los conflictos y también busca desaprender este tipo de violencia que se ha instaurado desde hace años.

En esta misma línea, encontramos a Fisas (2011), el cual expone que la cultura de paz debe ser entendida como un proceso para la transformación de la cultura de violencia, además es la oportunidad de resolver el conflicto desde el consenso con el otro. Del mismo modo, la cultura de paz permite la construcción de alianzas con el otro para la transformación de realidades, donde el conflicto es una oportunidad de cambio cuando este no se resuelve por medio de la violencia.

Lo que se pretende con la cultura de paz es una transformación de acciones violentas, pero por métodos que les dé a entender a las personas que la violencia no es la forma adecuada de resolver los conflictos, se busca en esta medida una transformación del ser y que luego este tenga la capacidad de poder construir con otros.

Asimismo Fisas (2011) dice que de la cultura de paz, además de desarrollar talentos como la creatividad, es una misión consigo mismo y con el otro, sin embargo como le expresa el autor, esta solo se logrará si se moviliza a la gente para su propia transformación y la del entorno; la cultura de paz debe ser un aliciente para que la sociedad actúe y derrote la violencia de forma cultural.

Cultura de paz en este escenario está estrechamente ligada a la transformación, lo que implica no quedarse quieto o quieta, es explorar las formas de solución a los conflictos por medios propios,

pero las salidas que estén ligadas al bienestar de uno mismo y al de los otros, deben ser concientizadas de manera individual y familiar, por ende dentro de la cultura de paz se aspira a desarrollar habilidades y capacidad que permitan que esto se pueda dar dentro de contextos de violencia.

En este derrotero de diversas vertientes de cultura de paz se le define como “valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones” (UNESCO, 1998, p.1). Es así como, desde esta mirada se ha propuesto trabajar ocho ámbitos, a nivel local, regional, nacional e internacional, estos ámbitos son: promover una cultura de paz por medio de la educación, promover el desarrollo económico y social sostenible, promover el respeto de todos los derechos humanos, garantizar la igualdad entre hombres y mujeres, promover la participación democrática, promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad, apoyar la comunicación participativa y libre circulación de información y conocimiento, promover la paz y la seguridad internacionales.

De este modo se puede ver que la UNESCO trabaja la cultura de paz desde los valores, Muñoz habla más allá como por ejemplo de acciones, las cuales buscan que sean más contundentes, ya que se necesita que exista una movilización, no solo desde el individuo, sino también desde la comunidad. Así que por medio de la búsqueda de una cultura de paz también se está llegando a un bienestar para todos.

A partir de esto, Muñoz (2009) expresa que la cultura de paz es la gestión pacífica de los conflictos, es una realidad primigenia que nos hace movilizarnos por el bienestar y la satisfacción de necesidades. La paz desde Muñoz (2009) va mucho más allá que la expuesta por la UNESCO, porque permite no solo una transformación del sujeto sino que también desde las comunidades, es un proceso que deja ver el empoderamiento de los individuos y la forma como a partir de esto se promueve un bien común.

Ahora bien, la cultura de paz no se puede ver como algo estático, es dinámica, ya que ni la sociedad ni los seres humanos se comportan de forma lineal. De esta forma “así podemos ver cómo la paz florece en múltiples escenarios y es recreada por distintos actores y con diversos significados” (Muñoz & Molina, 2009, p.51).

Es por esta razón que Francisco Muñoz (2009) habla de una paz imperfecta ya que los contextos cambian según las dinámicas y las necesidades sociales, y de acuerdo a estas particularidades las personas construyen paz, pero además es porque se construye la misma en medio del conflicto armado o acciones de violencia. Esta es una gran diferencia con la cultura de paz propuesta por la UNESCO, ya que esta no puede desarrollarse solo desde la promoción de valores.

Por consiguiente, la cultura de paz desde Muñoz busca el bienestar y está preocupada por la transformación de realidades por medio de la salida pacífica de los conflictos, pero además se ve cómo el trabajo con el otro es fundamental para lograr una construcción de paz, lo que permite una incidencia aún mayor, cuando se piensa no sólo en un beneficio propio, es una cuestión de solidaridad. Ahora bien, lo que pretende esta es desaprender todas esas prácticas de violencia

que han estado inmersas dentro de lo cotidiano, dándole una solución a los conflictos de forma pacífica, modificando y visibilizando esas prácticas que podrían haber sido naturales en su momento y hoy se conocen como violencia cultural.

Para fines de la investigación la cultura de paz se toma como aquella que permite tener un bienestar que se construye con el otro, está inmersa en la paz imperfecta, que cambia, que se transforma, pero que a fin de cuentas busca cambiar realidades hostiles, permitiendo un mejor futuro.

Pero además la cultura de paz está basada en la interculturalidad, respetar al otro. Por ende es aquella que,

Promueve la comunicación entre diferentes culturas, el encuentro cultural para contrastar y aprender mutuamente, la toma de conciencia de la diferencia para resolver conflictos, se puede observar como hace referencia a un reconocimiento y aceptación de la diferencia (...) Este concepto aboga por la defensa de la diversidad, del respeto y del diálogo cultural. (Bernabé, 2012, p. 70)

Por último, todos esos referentes nombrados serán de gran utilidad para realizar el análisis de la información recolectada, en este caso se tendrá de referencia conceptual los autores Fisas (2011) y Muñoz (2009), pero además se tendrá en cuenta el término de empatía e interculturalidad para el análisis de la información. En este caso, la cultura de paz es un proceso a largo plazo y continuo que conlleva el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica y creativa de los

conflictos. Es por esta razón que la cultura de paz la hacemos con el otro buscando un bienestar común.

7. Metodología.

7.1. Diseño Metodológico

La presente investigación se enmarca en la tradición cualitativa. El interés no es comprobar o generalizar estadísticamente los hallazgos recolectados, sino comprender a profundidad el fenómeno del que nos ocupamos. Por esta razón la información utilizada fue tanto primaria como secundaria, nuestras fuentes primarias de información son los testimonios, entrevistas semiestructuradas y grupos focales tanto de los habitantes del barrio de Carambolas como de los sujetos involucrados en el proceso de construcción de cultura de paz en el contexto del grupo de teatro *Hermanas Arlequín* y las fuentes secundarias son todos aquellos documentos previos que se emplearon para la investigación como Informes, estadísticas, documentos científicos, ensayos, entre otros.

De acuerdo con lo anterior, Uribe (2007) expresa que la investigación cualitativa es una forma de aproximación a las realidades sociales, pero también es un esfuerzo metodológico y teórico. En este sentido, la investigación que se llevó a cabo dio a conocer la realidad social de las mujeres, pero en particular de aquellas mujeres que trabajan día a día para la construcción de paz en sus territorios.

La investigación cualitativa que se desarrolló en el trabajo estuvo orientada a explorar realidades sociales, conocer e interpretar significados, comportamientos, pensamientos, creencias, concepciones todo en el marco de la construcción de paz en territorios donde la violencia ha estado presente constantemente.

Asimismo, el paradigma desde el cual se desarrolla la investigación es el hermenéutico, ya que se interpretó no solo el discurso sino también las acciones que contribuyen a la construcción de una cultura de paz en el grupo de teatro de las *Hermanas Arlequín*. En relación con lo nombrado, se considera la hermenéutica “como una actividad interpretativa para abordar el texto oral o escrito y captar con precisión y plenitud su sentido y las posibilidades del devenir existencial del hombre”. (Arráez, Calle & Moreno, 2006, p.171)

Las técnicas de recolección de información primaria serán entrevistas semiestructuradas y grupos focales, a fin de analizar la contribución de los colectivos de mujeres de la comuna tres a la construcción de cultura de paz, el caso del grupos de teatro *Hermanas Arlequín*. Acorde a esto, dentro de la investigación se implementan dos aproximaciones metodológicas, una de ellas es el estudio de caso y dentro de este se desarrolla la historia de vida.

El estudio de caso se prioriza dentro de la investigación, ya que no se desea solo conocer puntualmente la vida de una de las encargadas del grupo de teatro, lo que se busca es analizar como en este grupo en específico si hay una contribución a la construcción de paz. Neiman & Quaranta (2006), afirman que este se constituye a partir de un problema conceptual o empírico

del cual se desee conocer. Cualesquiera que sean las perspectivas, el estudio de caso busca desarrollar conocimiento y por ende, la muestra para el estudio de caso es intencionada y se pueden seleccionar según varios criterios. En este caso, colectivos de mujeres del barrio Carambolas, que su grupo haya sido conformado como mínimo hace dos años, que sus integrantes estén desde el inicio del grupo.

Por lo anterior, la investigación se enmarca también en la metodología de estudio de caso, pues lo que se prefiere es conocer un caso que esté sucediendo actualmente, se busca además mostrar como el grupo de teatro contribuye a la construcción de cultura de paz, siendo el caso único en el barrio Carambolas, ya que se pudo comprobar que no se ha realizado investigaciones de este tema en la zona.

A partir de esto entonces, Neiman y Quaranta (2006), explican que el estudio de caso es definido como un sistema delimitado de tiempo y espacio, de actores, de relaciones institucionales, donde se busca dar cuenta de unas particularidades, es considerado como una estrategia de investigación empírica y está orientado a captar los aspectos subjetivos y objetivos de la vida social.

Se incorpora la historia de vida, la cual

Se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales. (...) podemos afirmar

que la historia de vida es el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales. (Mallimaci & Giménez, 2006, p.176).

Con respecto a lo mencionado se desea indagar sobre la vida de Ana Isabel Higueta y de cómo ha sido su caminar desde en el momento que fue desplazada, hasta el día de hoy, cuando decide ser agente de cambio en el trabajo con niños y niñas para la construcción de cultura de paz. Además se desea saber cuál fue el motivo que la impulso a crear el grupo de teatro dentro de la comunidad conocida como una de las zonas que presenta mayor número de desplazamiento intraurbano en Medellín según las estadísticas oficiales de los *Informes de la Personería de Medellín y de Medellín como vamos*.

A partir de lo mencionado se expresa que,

Las ciencias sociales recurren a la historia de vida no solo interesadas por la información que esta pueda proporcionar acerca de un sujeto individual, sino que buscan expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta. (Mallimaci & Giménez, 2006, p.177)

Hasta ahora se deja en claro que si bien, hay un interés por conocer la vida de Ana Isabel, también hay una finalidad y es saber la forma en la que contribuye a la cultura de paz con las acciones que realiza al interior del grupo de teatro, ya que la zona que habita se caracteriza por la

violencia, y ella le hace frente a estas circunstancias por medio del empoderamiento pacifista y del trabajo que hace con los niños y las niñas de la zona, también se tienen en cuenta las voces de su familia, de los niños que participan, y la voz de la comunidad a la cual pertenece.

Ahora bien se considera que la historia de vida,

Está basada en una mirada desde las ciencias sociales. El investigador relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familiar (Mallimaci & Giménez, 2006, p. 178).

Del mismo modo es importante nombrar que este tipo de metodología, si bien va a permitir un aporte desde lo individual, también ayuda a conocer las dificultades a las que están expuestas las mujeres cuando viven en medio de la violencia, pero además posibilita explorar el trayecto de una mujer común y corriente que anhela la construcción de cultura de paz por medio del teatro.

Así mismo se considera que la historia de vida,

Revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator (Charria, 2012, p.53).

Cabe señalar que esta historia de vida está encaminada a dar cuenta de la contribución a la cultura de paz no es un tema abierto ni mucho menos es hablar sin sentido de la historia de Ana Isabel Higueta, la recolección de información estará en torno a dar respuesta a la pregunta de investigación formulada inicialmente, pero además las preguntas están enfocadas a dar cuenta de las prácticas que realiza Ana Isabel, tanto en su vida personal, como en las actividades que se desarrollan para la construcción de cultura de paz.

7.1.1. Unidad de Análisis y tipo de muestra

Para efectos de la investigación, la unidad de análisis es el colectivo, ya mencionado, de mujeres de Carambolas, el cual se denomina grupo de teatro *Hermanas Arlequín*, además dentro de las muestras se toma como referente primordial a Ana Isabel Higueta, la cual es la encargada de los procesos formativos, pero también dentro del muestreo se realiza un grupo focal con los integrantes que participan de dicho espacio, sus edades oscilan entre los 6 a 14 años de edad y son en total 12 integrantes, además también se entrevista a tres padres de familia (algunos nombres se cambian por seguridad) que tienen sus hijos en este proceso, con el fin de evidenciar la forma en que este ha contribuido a la construcción de cultura de paz.

7.1.2. Técnicas

Técnicas de recolección de información

7.1.2.1. Entrevista Semiestructurada

Parte de la información primaria se recolecta por medio de entrevistas semiestructuradas con el fin de que conocer como el proceso del grupo de teatro ha sido de utilidad para la construcción de cultura de paz. Esta técnica se aplicó a los adultos, en este caso padres de familia y a una de las encargadas del grupo de teatro.

Según Díaz-Bravo L et al (2013), la entrevista semiestructurada es una técnica que se utiliza para descubrir datos. Es una conversación propone un fin que no solo conlleva conversar, además hay un grado de flexibilidad ya que las preguntas se pueden ajustar al momento de aplicarlas, la ventaja que tiene es que se puede adaptar para que las personas se motiven a hablar del tema en específico.

Cada entrevista realizada se aplicó de forma individual a los padres de familia y a la encargada principal de grupo, con el fin de tener varias miradas, ya que de haberlo hecho en conjunto existía la posibilidad de que no todos se expresaran, además se busca dar respuesta a los tres objetivos específicos.

7.1.2.2. Grupo focal.

El grupo focal se aplica a los niños y las niñas de los integrantes del proceso del teatro, con la intención de conocer la percepción acerca de este, como se ha logrado una transformación en ellos y se pretende complementar la información recolectada en las entrevistas

semiestructuradas, pues de este grupo focal también se da respuesta a los tres objetivos específicos y proporciona así todos los elementos para dar cuenta que como el grupo de teatro contribuye a la construcción de cultura de paz.

Hamui-Sutton A et al, (2012), Define el grupo focal como un espacio donde se puede captar el sentir, pensar y vivir de los individuos con el fin de tener datos cualitativos, es una forma de entrevista grupal que más que individualidad se centra en la pluralidad, es muy útil para explorar conocimientos y experiencias de las personas que están en un mismo ambiente de interacción.

En este sentido, los niños y las niñas con los que se desarrolla el grupo focal no solo están en un espacio común como lo es el grupo de teatro, sino que además viven en el mismo barrio y la mayoría estudian en la misma Institución Educativa, lo que permite que tengan muchos puntos de encuentro y que la información que ellos den se fortalezca por estar en el mismo contexto.

7.1.3. Técnicas de Análisis

Para el análisis de la información, se tuvo en cuenta las categorías analíticas como paz imperfecta, empoderamiento pacifista, mediaciones, cultura de paz y género paz, expuestas en el marco teórico y como estas daban respuesta a la pregunta generada a inicio de la investigación.

En relación con esto, la información obtenida se sistematiza en el programa Atlas ti, con el fin de analizarla, pero además este software propicia la organización de los hallazgos, permitiendo

encontrar similitudes en el discurso, lo que posibilita que la información pueda ser analizada de una forma más ordenada y eficaz.

7.1.4. Ética

Previamente hay unos lazos de confianza establecidos por medio del trabajo que desde hace años se desempeña la investigadora en la zona, tanto con la encargada del grupo, los niños y los padres de familia hay acercamiento previos, sin embargo a cada uno se le hizo saber que la información que estaban dando sería utilizada para la presente investigación y no se tuvo ningún problema para que ellos accedieran.

La participación se hizo de forma voluntaria con los niños y niñas, de allí nació el acercamiento al diálogo con los padres de familia para que ellos pudiesen participar de dicha actividad, no hubo ningún problema con esto, además se firmó un consentimiento.

7.1.5. Experiencia del investigador y limitaciones

Por la formación académica en el pregrado de la investigadora hay una capacidades instaladas para el desarrollo de este trabajo, lo que permite tener una bases investigativas al iniciar este estudio, además la participación en semilleros de investigación posibilita el manejo de herramientas cualitativas para la recolección y análisis de la información.

La limitación se presenta al ver que solo se hace el trabajo en un sector específico con un grupo único, lo que no da la oportunidad de hacer un análisis más a fondo o por lo menos hacer comparaciones que propicien otro tipo de discusiones en cuanto a la construcción de cultura de paz, ya que los contextos son diferentes y así también las acciones que desarrollan.

7.1.6. Fases del procedimiento metodológico

Se inicia con el planteamiento del problema, teniendo el contexto de la zona se formulan los objetivos, tanto el general como los específicos y a partir de allí desarrolla la justificación en la cual se argumenta porque es importante este trabajo y cuál es el aporte académico. A partir de allí se hace una búsqueda de todas aquellas experiencias de paz que han desarrollado las mujeres alrededor del mundo, con el fin de tener bases para llevar a cabo este trabajo. Además, con esto se puede ver si hay o no investigaciones sobre la paz en el territorio seleccionado; luego se abordan cada una de las categorías de análisis que van a ser de gran utilidad para sustentar las acciones que contribuyen a la construcción del cultura de paz que se desarrollan en el grupo de teatro.

La información que ayudó a la construcción de esta primera parte es tanto secundaria como primaria, pues se tuvo la posibilidad de tener testimonios para alimentar el planteamiento del problema. Teniendo esta primera etapa clara, toda la investigación se enmarca en el diseño cualitativo y se apoya en entrevistas semiestructuradas y en un grupo focal con preguntas que

están directamente relacionadas con las categorías del marco teórico y por último, están los hallazgos que gracias al Atlas ti pueden ser codificados y analizados, y así poder dar cuenta de la pregunta de investigación.

7.1.7.1. Exploración

En esta fase, gran parte de la información es secundaria, como por ejemplo *los Informes de Derechos Humanos de la Personería de Medellín y Medellín Como Vamos de la Alcaldía de Medellín*, donde se encuentra todo el contexto de la comuna tres, pero también hay testimonios de personas que viven en Carambolas y fueron esenciales para el planteamiento del problema. Asimismo en los antecedentes se tuvo en cuenta todos los artículos que exponen la mujer y la construcción de paz en sus territorios, además en estos antecedentes se pudo constatar que en Carambolas no hay investigaciones de paz.

Además se abordan de forma detallada las categorías de análisis como género y paz, paz imperfecta, mediación, empoderamiento pacifista y cultura de paz tema central de la investigación. Igualmente, por medio de la metodología se indaga desde las entrevistas semiestructuradas a padres tres de familia y a una de las encargadas del grupo, y el grupo focal se lleva a cabo con los niños y las niñas que participan en el grupo.

7.1.7.2. Formulación

Para la formulación del proyecto de investigación se parte de la premisa que no hay investigaciones para la paz en el sector de Carambolas en la comuna tres, pero además de eso el estudio esta guiado para dar información de los colectivos de mujeres de la comuna tres, caso del grupo de teatro de las *Hermanas Arlequín* y su contribución a la construcción de cultura de paz.

Inicialmente, el planteamiento del problema expone todas las problemáticas a las cuales está expuesto el barrio de Carambolas por la presencia de los grupos al margen de la ley en la zona, además se desarrolla dentro de este la presencia de mujeres en el territorio como constructora cultura de paz. A partir de esto, se plantea el objetivo general que está encaminado a analizar como las acciones del grupo de teatro contribuyen a la construcción de cultura de paz, así mismo se plantean tres objetivos específicos con el fin: de conocer los riesgos que corren los niños en la zona, de cómo está compuesto el grupo de teatro y qué acciones se desarrollan en este; todo esto en su conjunto dará respuesta a la pregunta de investigación formulada al inicio.

La información utilizada para la formulación del proyecto fue tanto primaria como secundaria para complementar mucho más el discurso, ya que la investigación que se plantea es de carácter cualitativo se utilizan herramientas como las entrevistas semiestructuradas y un grupo focal, todo con el fin de recopilar información directa de los involucrados en el grupo de teatro.

7.1.7.3. Recolección de la información

Se inicia con una entrevista semiestructurada a una de las encargadas del grupo, las preguntas no solo están direccionadas a dar cuenta de la contribución a la construcción de paz, sino que además se buscó indagar por su vida y motivación que la llevó, en conjunto con sus hermanas a crear el grupo de teatro. Luego se hacen otras tres entrevistas a tres padres de familia cuyos hijos hacen parte del grupo de teatro, con el fin de contrastar la información suministrada por Ana Isabel.

Posteriormente se hace el grupo focal, este está compuesto por tres fases, una de ellas es como los niños ven la paz, la segunda es presentarles un vídeo y que ellos busquen la solución al problema de forma pacífica, por último ellos expresan que violencias se presentan en el territorio y que acciones la pueden contrarrestar.

7.1.7.4. Análisis de resultados.

Se basa en el análisis del discurso, palabras, frases y expresiones que den cuenta que el grupo de teatro contribuye a la construcción de cultura de paz, para esto es muy importante el Atlas ti, ya que por medio de este se identificó similitudes en el discurso, enmarcado claro está en las categorías expuestas en el marco conceptual, entonces se agrupan según la teoría inicial.

8. Hallazgos y Análisis de la Información

Los hallazgos obtenidos se exponen de la siguiente forma: en primer lugar se habla de la conformación del grupo de teatro de las Hermanas Arlequín dando cuenta su organización interna, seguidamente se presentan aquellas situaciones de riesgo a las que están expuestas los y las integrantes del grupo de teatro siendo representadas en la violencia estructural y la directa las cuales hacen parte de la violencia cultural, en el tercer punto se explica la presencia de paces imperfectas en las acciones que se desarrollan en el grupo de teatro, donde además se da a conocer el empoderamiento pacifista, la mediación y la contribución de estas acciones a la construcción de cultura de paz y para finalizar se habla de género y paz en el grupo de teatro de las Hermanas Arlequín teatro.

8.1. Conformación del grupo de teatro *Hermanas Arlequín*.

El grupo Hermanas Arlequín lo conforman tres hermanas de una misma familia, Ana Higuita, Lina Graciano y Leidy Higuita, las tres en su infancia fueron víctimas del conflicto armado, su padre y dos de sus hermanos fueron asesinados siendo ellas muy pequeñas en el Departamento de Antioquia, la pugna que se vivía en ese momento estaba relacionada con el conflicto entre paramilitares y la guerrilla (FARC).

De acuerdo a lo anterior Ana (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018) comenta,

“Fuimos desplazadas de Carepa, Antioquia, luego de que asesinaran a mi hermano y a mi padre, decidimos salir de la zona, la Cruz Roja nos ayudó porque mi otro hermano estaba siendo amenazado, salimos una noche en un jepp entre costales mi madre, mis hermanos y yo, llegamos Piedras Blancas donde nos dirigimos a Dabeiba y luego de vivir un año nos dirigimos para Medellín”.

Esta contextualización ofrece una mirada del escenario en el cual han vivido estas tres mujeres, que buscan por medio del grupo de teatro hacer una contribución a la construcción de cultura de paz en el barrio Carambolas. Dentro de este no hay ninguna jerarquía, cada una de las hermanas tiene una función en específico que permite que se desarrolle el grupo, Ana Isabel Higueta que es la mayor de las tres hermanas, se encarga de hacer los talleres y los encuentros en la Junta de Acción Comunal de Carambolas, con los niños y niñas que conforman el grupo.

Sus dos hermanas se encargan del maquillaje y del vestuario, son las que ayudan a personificar cada uno de actores de las obras que en su mayoría son animales. Ellas así como Ana cumplen un papel fundamental al interior de este grupo, pues por medio de las habilidades que tienen, hacen que los niños y las niñas se apropien de su papel, además entre las tres hermanas del grupo planean los contenidos de los actos que se van a presentar, por eso no se habla de una estructura ya que en su mayoría son jerárquicas y aquí en este colectivo no se presenta esa particularidad.

A la par se puede ver en este colectivo, valores como: la solidaridad, el amor, la empatía, el respeto, como pilares. Estos mismos valores se pueden en los colectivos de mujeres, por ejemplo de África, Guatemala, El Salvador y Colombia, esto permite notar que si bien, estos colectivos se ubican en diferentes territorios del mundo y con actividades distintas hay algo que los une y son los valores que están presentes en cada una de sus acciones.

Ahora bien, el grupo tiene unos objetivos claros, (Ana líder social comunitaria, comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018) afirma que uno de estos es “fomentar el desarrollo de habilidades artísticas”, las cuales permiten que los integrantes puedan tener unas capacidades para manejar diversas situaciones, en este caso no es solo de unas competencias desde el arte, es la oportunidad de resolver los conflictos de una forma creativa y pacífica.

Ana resalta que,

“Dentro del grupo, me gusta mucho escucharlos a cada uno individualmente, porque cada uno, usted sabe que en el estado madurativo de cada uno piensa diferente y las actividades que se hacen se hacen enfocadas en de acuerdo a la edad, si yo tengo un promedio de 5 a 15 años, yo que actividad puedo hacer que pueda permearlos a todos, por ejemplo, nosotros trabajamos mucho en cuanto a los juegos tradicionales hacemos también eso porque es que eso hace parte que yo respete y fuera de que yo respeto también estoy aprendiendo normas de convivencia, estoy resolviendo un conflicto”. (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018),

En esta misma línea el grupo está conformado por 12 niños y niñas de diferentes edades, la menor tiene 5 años y la mayor tiene 15 años, además de fomentar las habilidades artísticas de los niños, Ana busca que ellos no solo tengan un espacio diferente al que viven cotidianamente, sino sanar heridas “si el teatro me ayudó a mí a sanar heridas, a vivir nuevas experiencias a ellos también les va a ayudar” (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

Ana asegura:

“Durante la violencia y todo lo que yo viví en mis desplazamiento, a los 9 años tuve mi primer acercamiento al teatro, como tal en Dabeiba con los doctores de allá, y yo vi que era una manera de escapar, era una manera de olvidar una manera de hacer otras cosas que a uno le gustan, entonces eso hizo que me motivara a mí, que si el teatro me ayudó a mí a sanar heridas, a vivir nuevas experiencias a ellos también les va a ayudar”. (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

Se puede ver como el grupo de teatro dentro de sí guarda un propósito mucho más allá que actuar, pretende que los niños y niñas tengan una mirada diferente de la realidad, que puedan como lo dice Ana “sanar heridas” y en ese proceso dejen de ver la violencia como algo normal. Les permite tramitar de forma pacífica los conflictos y les da las herramientas para la creación de un proyecto de vida que los haga felices.

Lo nombrado líneas arriba es similar a lo que realizan las mujeres del Oriente Antioqueño,

AMOR (Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño), ya que ellas sanan las heridas de forma individual para poder trabajar con el otro, esto hace parte de la construcción de cultura de paz, si bien la forma en la que lo desarrollan es diferentes, pues Ana lo hace por medio del teatro y el colectivo del Oriente Antioqueño lo hace con una estrategia llamada “pasos y abrazos”, su objetivo es el mismo la reconstrucción del sujeto para llegar a la transformación colectiva.

Los niños y las niñas relatan,

“Esto nos enseña que hay otras oportunidades, que la violencia no es buena, que podemos hacer otras cosas diferentes y cuando seamos grandes ser mejores personas, nos ayuda a respetar al otro y saber que cuando tratamos mal a las personas ellos se sienten mal”.

(Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018)

8.2. Situaciones de Riesgos de los y las integrantes del grupo.

En este punto es inevitable no unir la conformación del grupo con los riesgos, ya que el grupo se forma tras la necesidad que existe en la comunidad, Ana expresa que:

“Empecé hacer un semillero con los muchachos en el mismo sector donde yo vivo en el barrio, para enfocarme en esas pautas de crianza y ayudarlos a salir adelante con todas sus habilidades que tienen artísticas, entonces desde el 2016 me enfoque a trabajar con ellos”. (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

Sin embargo en el diálogo que se tuvo con ella, se pudo identificar que no es solo para desarrolla capacidades en el arte, también este grupo está encaminado a fomentar destrezas que les permita a ellos relacionarse con el otro desde el reconocimiento que el otro piensa diferente.

A partir de lo anterior, para identificar las situaciones de riesgo a las cuales están abocados los niños y las niñas de la comuna tres, se realizaron entrevistas semiestructuradas con algunos padres de familia y un grupo focal con niños y las niñas del grupo de teatro. De forma general se evidencia que los participantes del grupo viven diferentes tipos de violencias en los escenarios como el colegio, donde conviven con el acoso escolar, en sus hogares, donde prima la violencia intrafamiliar y en la comunidad por cuenta de las bandas delincuenciales.

Rosa expone que:

“Alrededor hay mucha violencia en el sentido de los grupos que hay, porque muchos de los niños son tomados para que estén en las filas de ellos, para que sean los carritos, para que vendan droga, vicio y todo eso”. (Madre de familia de uno de los integrantes del grupo, entrevista realizada el 5 de mayo del 2018)

En el *Informe de Derecho Humanos de la Personería de Medellín (2017)* se afirma que en la comuna tres opera "La Viña", grupo aliado a la oficina de Envigado, que es el causante de varias situaciones de vulneración en la zona, no solo para los niños y las niñas sino para la comunidad en general. En el mismo Informe se hace evidente que 160 personas realizaron declaraciones en contra de los actos ilegales de estos grupos por diferentes hechos como: la extorción, el hurto, la

amenaza, pero el hecho más denunciado es el desplazamiento intraurbano, entre los meses de septiembre a diciembre.

A la par según el *Informe de Calidad de Vida de Medellín Cómo Vamos* (2016), en zonas donde hace falta desarrollo institucional y existen grupos al margen de la ley, los ninis (ni trabajan, ni estudian) ven en la delincuencia una oportunidad para generar ingresos. Esto hace posible que las bandas delincuenciales continúen con su accionar en estas zonas, pues siempre habrá jóvenes que deseen participar con el fin de satisfacer algunas necesidades básicas.

8.2.7. Violencia Estructural

Teniendo en cuenta lo anterior, la violencia generada por las bandas delincuenciales y la ausencia por parte del estado se enmarca en la violencia estructural, como lo menciona Galtung (1989), es aquella que afecta el bienestar (negación a la muerte), la supervivencia (sufrimiento, falta de salud) y la libertad (represión). Estas acciones se legitiman ya que están tan enmarcadas culturalmente y hacen parte del imaginario colectivo.

Este tipo de violencia la viven todos los habitantes de la comuna tres, como se evidencio en uno de los relatos de los padres de familia, los niños son utilizados por la bandas delincuenciales para

“ser de carritos⁴”, pero también están expuestos a balas perdidas cuando se presente algún enfrentamiento entre ellos, es una situación de riesgo constante y es un escenario en donde los niños crecen, por ende es más factible que incorporen esta conducta pues es vista cotidianamente por la comunidad.

Los niños y las niñas relatan:

“Hay unos niños que les vende marihuana a los otros por 500 pesos en la cancha del barrio y ellos se la fuman por allá, a veces las mamás no les dicen nada porque a veces no se enteran, también hay niños muy pequeños que la están fumando por ahí de 9 años”.
(Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018)

Esto evidencia el gran riesgo en el que están los niños, en el planteamiento del problema se expone que las bandas delincuenciales son las que manejan el microtráfico en los barrios, en este caso este testimonio demuestra que los niños se están volviendo consumidores de sustancias psicoactivas a muy temprana edad.

8.2.8. Violencia Directa

Además también se presenta la violencia intrafamiliar la cual está dentro de la violencia directa que busca discriminar al otro de forma física y psicológica, los niños y las niñas no solo viven las

⁴ Así se denomina a los niños y niñas que son usados por los grupos delincuenciales para hacer mandado, llevar drogas y armas.

diferentes situaciones de violencia que generan los grupos al margen de la ley, sino que además en sus hogares se presenta el maltrato y el abuso.

Los niños y las niñas informan:

“Dentro de las familias hay mucha violencia intrafamiliar y maltrato, le pegan a uno y lo tratan mal”. (Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018)

Ahora bien, dentro de los hallazgos también se evidencia el bullying, como aquella violencia escolar que hoy en día afecta en gran medida a los niños y a las niñas. Este tipo de violencia fue muy recalcada por los integrantes del grupo, además como ellos lo expresan, han venido cada vez más en aumento las acciones como golpear al compañero si no accede a entregar su dinero para el refrigerio, prestar la tarea o poner la queja como ellos lo llaman, en este caso se sienten solos pues como ellos mismos lo expresan la Institución Educativa no hace nada para mitigar este problema.

Los niños y las niñas relatan:

“En el colegio los más grades les pegan a los más pequeños, les quitan el algo, la plata, a veces son niños que la mamá les pega mucho y ellos se desquitan con uno, les esconden los cuadernos y uno no puede decirla nada al profe porque después le pegan a uno ó lo esperan a la salida el colegio”. (Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018)

UNESCO (2011), manifiesta que la violencia escolar se expresa en el castigo físico y psicológico; el acoso; la violencia sexual y por razones de género; la violencia externa: las consecuencias de las bandas, las situaciones de conflicto, las armas y las peleas.

Docente afirma,

“Dentro de la institución educativa hay mucha violencia entre los alumnos, en parte se debe a que en sus hogares también existe y ellos viene y la replican aquí con sus compañeros, es una situación un poco difícil de manejar, pero estamos haciendo un trabajo con los padres de familia, los alumnos y la psicóloga”. (Docente de una de las instituciones Educativas del sector, entrevista realizada el 8 de Mayo del 2018)

Sin lugar a dudas, es un ciclo de violencia que viene desde sus hogares, se replica en los colegios y se ve también a nivel general en la comunidad. Las pautas de crianza de estos sectores están permeadas por todo tipo de violencias y estas se incorporan dando legitimidad a cada comportamiento.

8.2.9. Violencia Cultural

Igualmente este tipo de violencia directa se enmarca en la cultural, la que se comete dentro de los hogares, la que se ha legitimado durante años y prevalece el maltrato físico y psicológico. En

este caso Galtung (1989), afirma que la violencia que se comete dentro de la familia es una manera educar al niño y adecuarlo a la sociedad en la cual vive, por tal razón se naturaliza y es percibida de una manera aceptable, ya que es una forma de corregir.

A partir de lo anterior (Ana líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018) expresa que “la violencia intrafamiliar, se ve mucho, nuestros niños han llegado con moretones, con los ojos golpeados, se les ve los golpes en la cara”. Como se nombró anteriormente, esta práctica es culturalmente aceptada y por ser así la comunidad en general poco interfiere en estos asuntos, ya que están al interior del hogar y por tanto privados.

Según el *Informe de Derechos Humanos de la Personería de Medellín* (2015), en la comuna tres se presentaron 257 denuncias de violencia intrafamiliar, se destaca de dicho informe que se presenta más a la mujer que al hombre, no se encuentra en estos registros una explicación para esto, pero son las mujeres las que más denuncian este tipo de violencia.

A la par de esta violencia, los niños y las niñas del grupo también han vivido otras situaciones como el desplazamiento, Ana afirma que “algunos vienen con violencia desde sus hogares, han venido de familias que vienen desplazadas sus abuelos, sus padres han vivido el desplazamiento” (líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018). El desplazamiento es cambiar de lugar de residencia por obligación, este fenómeno sucede mucho en la ciudad, en *Medellín Según el Informe de Derechos Humanos de la Personería de Medellín*

en el 2015 se presentaron 5.736 personas afectadas por el desplazamiento y en la comuna tres en ese mismo año fueron 417, las más afectadas son las mujeres. En este caso, se ve en toda su dimensión la violencia cultural, ya que como lo expresa Galtung (1989) se afecta el bienestar, la supervivencia, la identidad y la libertad, es aquí donde la violencia estructural y la directa se hacen presentes en la vida de estas personas.

Se hace evidente que los niños y las niñas, no solo del grupo de teatro sino a nivel general sufren de todo tipo de violencia en todos los escenarios en los cuales viven, en colegios, en sus hogares y en la comunidad, lo que los pone en riesgo constantemente, ya que se puede constatar que la violencia cultural está muy marcada en el territorio, la presencia de grupos al margen de la ley también los pone en una posición de peligro, no solo en su integridad física, sino también en su ser como persona.

Por último se puede decir que el grupo de teatro de las *Hermanas Arlequín* por medio de estos procesos formativos le hace frente a esta problemática, pues permite a los niños y las niñas contar con espacios donde la violencia no tiene cabida y todas esas prácticas aprendidas culturalmente se van deconstruyendo.

8.3. Paces imperfectas en las acción que se desarrollan en el grupo de teatro *Hermanas Arlequín*

Teniendo todo esto claro es importante mencionar que, tanto la cultura de paz, como el empoderamiento pacifista y la mediación, son componentes fundamentales de la paz imperfecta, que si bien no es el punto central de la investigación, sí es importante dejar este concepto comprensible, pues al evidenciar que si hay una contribución a la construcción de cultura de paz se manifiesta la paz imperfecta, ya que puede tener varias propuestas para su construcción pero busca el bienestar del ser humano.

En consecuencia, Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez (2015), expresan que la paz imperfecta permite reconocer todos los espacios y ámbitos de la paz, posibilita las relaciones e interacciones donde la paz este presente. Es paz imperfecta porque no está por fuera de propuestas contrarias a la satisfacción de necesidades, es paz porque siempre está contribuyendo al bienestar humano.

Es así pues, que el grupo de teatro, en medio de la violencia y el conflicto, es la oportunidad que tienen los niños y las niñas de vivir otra realidad y formular un proyecto que les brinde la posibilidad de un mejor futuro y así mejorar su bienestar. Se puede ver claramente la paz imperfecta inserta, ya que este grupo de teatro se desarrolla en contextos de violencias.

8.3.1. Empoderamiento pacifista al interior del grupo de teatro

El empoderamiento pacifista se encuentra inmerso dentro de las actividades que se desarrollan al interior del grupo, como lo menciona Hernández (2009), el empoderamiento pacifista busca la

paz, entendiendo que este es un proceso inacabado, a partir de la mediación de las conflictividades, que además está estrechamente ligado a la dignidad y la justicia, por medio además de la movilización y la acción colectiva que provoca cambios desde actos no violentos. En el desarrollo del grupo de teatro, se puede constatar que si hay un empoderamiento pacifista, ya que son procedimientos continuos y es ahí donde se ve la transformación y se ha visto, en cada testimonio se puede recalar que este tipo de acompañamientos constantes ha logrado cambios significativos en los niños y las niñas, han podido deconstruir la violencia de sus imaginarios, y hoy en día esa naturalización de algunas prácticas las están comenzando a desmontar.

Es así entonces como en el grupo de teatro se presenta el empoderamiento pacifista. Hernández (2009), afirma que

Ana expresa que “el proceso ha tomado tanta fuerza que en unas de las Instituciones del sector abrirán un espacio para montar otro grupo de teatro, ya que los niños que estudian ahí están interesados que siempre preguntan por los días de ensayo para poder participar, además los niños y niñas que están actualmente han tenido un cambio muy importante porque ya no se quedan callados ante una situación, los niños ya hablan, están tan empoderados que participan cada vez más y se atreven a dar a conocer sus ideas” (líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018).

Ana expone,

“Hemos tenido varias presentaciones, por ejemplo hemos tenido en el parque Gaitán, hemos tenido en Manrique de presentarnos dos veces, hemos estado en la casa de justicia de Santo Domingo que nos hemos presentado una vez, estuvimos en Comfenalco Guayabal en el 2016 porque nos invitó Visión Mundial la organización de World Vision y en el hotel Nutibara que también fue una invitación que nos hicieron, fuera de eso nos hemos presentado en la iglesia pietelchina y en el four de griñon y hemos hecho como presentaciones así y otras en otros colegios y así hemos hecho varias cositas”. (Líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

Esto es sin lugar a dudas es una forma de movilizarse, hacer incidencia dentro de su comunidad y darse a conocer, este tipo de acciones por ejemplo ha sido utilizado por otros colectivos de mujeres de *La Ruta Pacífica de las Mujeres*, quienes por medio de puestas en escena dan a conocer su posición en cuanto a la guerra. Esto se hace en el grupo de teatro, se movilizan para promover valores y la importancia de respetar al otro y ponerse en sus zapatos, lo que permite la construcción de cultura de paz.

Por otro lado es conveniente recalcar que el empoderamiento pacifista es,

La toma de conciencia de las capacidades que tenemos los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos, y también, como todos aquellos procesos en que la paz y la transformación pacífica de la conflictividad, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades ocupan el mayor espacio personal, público y político posible. (Muñoz et al., 2018, p.6).

Ahora bien, en el grupo de teatro se desarrollan capacidades en los niños y niñas para que se empoderen, sean conscientes de la situación en la que viven, que si bien no pueden hacer un cambio en la comunidad, sí lo pueden hacer ellos mismos para no seguir legitimando la violencia, transformando así su forma de pensar y por ende, la manera de actuar.

8.3.2. Mediación al interior del grupo de teatro

En este espacio, es indudable que se generan aptitudes y herramientas que permiten a los niños y las niñas poder resolver los conflictos sin violencia, son más conscientes de que las dificultades que se les presentan las pueden sortear de otra manera, pero además les permite tener otra mirada de la realidad, una más crítica y poder así transformarla para el bienestar de ellos y de su comunidad.

En consecuencia, aparece la mediación, de la misma forma que el empoderamiento pacifista, implícito dentro de las acciones del grupo de teatro, las tres mujeres que lo componen son mediadoras dentro de su comunidad ya que el espacio que le brindan a los niños y las niñas no es ni paz ni violencia, pero es el camino para llegar a ella.

Por lo anterior Muñoz (2001) afirma que, la mediación es aquel ámbito que no opera como paz ni violencia, esta varía de acuerdo a la situación, se refleja en personas, espacios, tiempo, intereses, entre otros. Es importante para dinamizar situaciones, es decir que todo lo que se

produce en el grupo de teatro hace posible que se contribuya a una construcción de cultura de paz, como se nombró, es el medio para que los niños y las niñas puedan aprender nuevas prácticas no violentas, siendo este un escenario intermedio entre lo que los pone en riesgo en sus familias, la comunidad, el colegio, y la paz.

8.3.3. Contribución a la Construcción de Cultura de paz

Todo lo anterior en su conjunto permite ver que sí existe una contribución a la construcción de cultura de paz, en este caso los procesos formativos y la temática que en estos se desarrollan da como resultado que los niños y las niñas sean cada vez más conscientes que la violencia no es la forma adecuada para resolver un conflicto o un problema que se les presenta. Por medio de estos talleres vivenciales les da la oportunidad a los integrantes del grupo a deconstruir esas prácticas de violencia.

Ana plantea,

“Dentro del grupo hemos estado trabajando competencias ciudadanas que me parece muy importante rescatarlos, usted sabe que las competencias hacen que nosotros nos reunamos y seamos, nos apropiemos del espacio pero que también respetemos las diferencias del otro cierto y que usemos una comunicación asertiva, que eso hace mucho énfasis en que no tenemos por qué pelearnos sino hablar con el otro y si el otro está muy aireado yo quedarme callado y esperar, implementar el diálogo y resolver esos conflictos que a veces son pequeños pero se nos vuelven una nube grandísima, entonces es como mirar que a

través de mi cuerpo yo puedo hacer otras cosas sin necesidad de golpear a los demás”. (Líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018),

Se afirma que “la transformación de conflictos es una apelación a la creatividad humana, a una creatividad constructiva para lograr un beneficio no exclusivo y un consenso que potencie la confianza en las personas en superar sus dificultades” (Fisas, 2011, p. 5); sin lugar a dudas lo expresado hace parte de esa contribución a la cultura de paz, en el grupo de teatro si bien la finalidad manifiesta es la expresión artística, dentro de sus ensayos, se incorporan actividades que permiten a los niños y a las niñas tener herramientas para la solución pacífica de los conflictos.

En relación con lo expuesto, no solo se dictan los talleres ya nombrados, sino que además se incorpora los juegos tradicionales como una herramienta para que los niños y las niñas desaprendan esas prácticas de violencia y sean más conscientes de que los conflictos pueden ser resueltos de otra manera, de una forma creativa que incentiva el respeto.

Para ilustrar mejor esto, Ana reafirma

“Dentro del grupo se promueve mucho el diálogo a través de las actividades y los juegos tradicionales, donde respetemos al otro, respetemos las diferentes opiniones que hay y las diferentes posiciones de cada uno, respetarlas de una manera oportuna, si este tiene una diferencia yo porque no respetarlo, desde ahí parte eso el respeto mutuo”. (Líder social

comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

Es de precisar entonces que Ana hace gran énfasis que sus actividades están diseñadas para que los niñas y los niños puedan resolver los conflictos por medio del diálogo y es por esto que incluye el juego, ya que es lo que más les gusta hacer a ellos y ellas, aprovecha ese gusto en particular y lo llena de sentido, y creando un aprendizaje desde lo vivencial.

De igual modo se afirma que,

Si estamos de acuerdo en que la paz es también la transformación creativa de los conflictos, y que algunas de sus palabras-clave son el conocimiento, la imaginación, la compasión, el diálogo, la solidaridad, la integración, la participación y la empatía, hemos de convenir que su propósito no es otro que formar una cultura de paz, opuesta a la cultura de la violencia, que pueda desarrollar esos valores, necesidades y potencialidades (Fisas, 2011, p. 6)

Al respecto conviene decir que, el grupo de teatro permite el desarrollo de habilidades para la vida y formar seres humanos más integrales, con estos espacios de aprendizaje no solo hay una contribución a la construcción de cultura de paz, sino que además se está promoviendo un proyecto de vida en los niños y las niñas que les posibilita mirar la realidad de otra además, pero lo más importante es que es un paso para dejar de legitimar la violencia, como se hace actualmente.

Ana describe que,

“Se desarrollan habilidades individuales, se busca que además ellos conozcan su realidad, que vean que se puede tener otro proyecto de vida, que ellos sepan que este bien y que está mal, que tengan todas las herramientas para poder elegir qué es lo mejor para ellos, para su futuro”. (Líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018),

Es necesario recalcar que,

La Cultura de Paz se apoya en la necesidad de una cultura con capacidad de orientar e implementar un mundo más pacífico. Al mismo tiempo es promovida como un medio de gestión de la conflictividad, y particularmente como antídoto de la violencia. (Muñoz & Molina, 2009, p. 44)

Ahora bien, el grupo de teatro es un espacio en el que los niños y las niñas están transformando esas prácticas de violencia que culturalmente se han instauradas, pero como dice Ana, uno de los pilares es el respeto con el cual los infantes expresan su empatía por el otro, de esta forma les permite por un momento sentir el malestar que algún otro niño o niña este viviendo; efectivamente este sería un acontecimiento fructífero a temprana edad es la mejor forma de cultivar cultura de paz.

Una de las bases de la construcción de cultura de paz es la interculturalidad, la cual es entendida

Aquella que promueve la comunicación entre diferentes culturas, el encuentro cultural para contrastar y aprender mutuamente, la toma de conciencia de la diferencia para resolver conflictos, se puede observar como hace referencia a un reconocimiento y aceptación de la diferencia (...) Este concepto aboga por la defensa de la diversidad, del respeto y del diálogo cultural. (Bernabé, 2012, p. 70)

Ana promueve esto dentro de su grupo, por tal razón se facilita la comunicación entre ellos y el respeto, ya que por medio del grupo de teatro, ellos comprenden que deben aceptar al otro desde su forma de pensar, sus gustos, sus gestos o sus decisiones personales, siempre y cuando no se afecta a los demás.

La empatía también se convierte en una de las bases fundamentales para la construcción de cultura de paz, entender al otro y ponerse en sus zapatos posibilita resolver los conflictos desde otra arista, da la oportunidad de interpretar la acción del otro y no darle respuesta de una forma violenta, es la ocasión de darle un tratamiento, da lugar a la transformación.

Se expresa que,

Todas las técnicas de resolución de conflictos parten de esta importante premisa que concierne exclusivamente a los actores y a su capacidad de realizar transferencias positivas, de negociar e intercambiar, de transformar voluntariamente objetivos iniciales y de generar empatía, esto es, de comprender las emociones y los sentimientos de los demás, de colocarnos en su lugar y circunstancia. (Fisas, 2011, p. 7)

Así pues, hay dos componentes primordiales en la contribución a la construcción de paz, están así la interculturalidad y la empatía, que se relacionan mucho, ya que una tiene que ver con el respeto a la diferencia y con ponerse en los zapatos de los demás, dos premisas indispensables en este caso del grupo de teatro.

A partir de esto “la Cultura de Paz se apoya en mecanismos reales y simbólicos tan variados como la homeostasis, la autopoiesis, el amor, la cooperación, el altruismo, la solidaridad, el diálogo, la negociación o la diplomacia” (Muñoz & Molina, 2009, p. 50), esto es precisamente lo que se evidencia en el grupo de teatro, ya que es un proceso de aprendizaje vivencial que permite que los niños y las niñas adquieran capacidades como la empatía, el respeto por el otro, saber escuchar, entre otros, que les da las competencias para afrontar conflictos que se les pueda presentar en la vida y la par les posibilita tener herramientas para relacionarse con los demás sin utilizar la violencia.

Ana plantea que,

“El logro que hemos tenido es hablarnos calmadamente, porque no sabemos hablar, nosotros gritamos, nosotros no escuchamos y cualquier cosa la mal interpretamos, entonces eso se ha aprendido mucho, que nosotros tenemos que escuchar, tenemos que hablar en un tono moderado”. (Líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018)

En este punto es importante mencionar que hay varios elementos para indicar que este grupo de teatro sí contribuye a la construcción de cultura de paz, de acuerdo a lo mencionado por Fisas (2011), Muñoz y Molina (2009), se puede afirmar que el diálogo, la integración, el conocer al otro, la resolución de los conflictos y pensarse la vida sin violencia entre otros, hacen parte fundamental de las acciones del grupo, no es un grupo solo de teatro que se aprende un guión y salen a actuar, es un grupo con sentido pedagógico y va mucho más allá de una obra.

Si bien Ana promueve esto en el grupo de teatro, algunos padres de familia con los que se ha tenido acercamiento afirman que este espacio les ha servido mucho a sus hijos para cambiar prácticas y comportamientos violentos en su familia. En este sentido Lizet Orrego expone que “Santiago era muy agresivo y estar en el grupo le ha ayudado mucho a compartir con los demás, también le ha bajado mucho a la agresividad en la casa” (madre de familia de uno de los integrantes del grupo, entrevista realizada el 5 de mayo del 2018), se puede ver como lo aprendido no solo se queda en el grupo de teatro, los niños y las niñas lo llevan a otros escenarios como el de sus familias.

A la par Janeth Orrego también tiene a sus hijos en el grupo, en este caso son tres Valentía, Paula y Diego, y ella expresa que, “ellos desde que están en el grupo de teatro han cambiado mucho, aquí en la casa ya no pelean, además están aprendiendo a convivir más con los demás, esta semana por ejemplo hubo entrega de notas y no me pusieron ninguna queja, antes me dijeron que se estaban portando bien” (madre de familia de uno de los integrantes del grupo, entrevista

realizada el 5 de mayo del 2018). Es así como se logra evidenciar que ya no solo se nota un cambio al interior del hogar sino también en los colegios.

A partir de esto, hay algo importante que nombrar y es que a la hora de hacer la entrevista las madres expresaron que preferían que sus hijos estuvieran allá que en la calle aprendiendo cosas indebidas, sin embargo no ahondaron mucho en el tema, pero son conscientes de que en el contexto en el que viven sus hijos está permeado por situaciones que los puede poner en riesgo.

En este mismo derrotero hay un testimonio en particular y es el de Jhon Fernando, un niño que también participa, pero no es niño agresivo, su característica era la timidez era como lo menciona Ana, un niño que no hablaba, y lo mismo dice Erika Pulgarín “él era un niño que no le gustaba nada, no participaba en nada y en este espacio ha aprendido muchas cosas, por ejemplo, ya dialoga más, ya habla más conmigo y es más expresivo” (madre de familia de uno de los integrantes del grupo, entrevista realizada el 5 de mayo del 2018)

Se puede ver entonces que no sólo se desarrollan capacidades para la solución pacífica de conflictos, también se fomentan destrezas para la vida, que les permitirán a los participantes modificar su entorno y de hecho ya lo están haciendo. Gracias a los testimonios de los padres de familia se puede ver que sí hay un cambio desde el ser humano y eso se ve reflejado en su comportamiento.

En este punto es necesario recalcar, como lo expresan Muñoz y Molina (2009) el poder de la cultura de paz también se puede ver en la capacidad de incidir y de transformar la realidad. Se evidencia como en este lugar no solo se aprenden formas pacíficas de solucionar los conflictos, también se desconstruye esas prácticas violentas que culturalmente están arraigadas, pero que con estas expresiones comunitarias se van desaprendiendo sobre todo por parte de los niños y las niñas, además les da la capacidad de ser críticos a la hora de actuar.

Pero no solo Ana, sus hermanas ó los padres de familia han notado cambios en los niños y las niñas, ellos mismos así lo expresan, en un grupo focal realizado con ellos, afirman que estar en el proceso les ha ayudado y enseñado muchas cosas, por ejemplo los niños y las niñas señalan que, “hemos aprendido mucho dentro del grupo, a dialogar, a resolver los conflictos de otra forma, al principio no nos respetábamos, nos gritábamos entre nosotros y nos pegábamos, pero ahora ya no, ya hablamos, también aprendimos la tolerancia, la solidaridad, a compartir y a ser amables con los demás” (Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018).

A la par, otra de las integrantes del grupo hace una anotación muy valiosa y es que; “antes peleábamos mucho, algunos hasta se pegaban, pero ya ha bajado la agresividad de muchos y ya cuando jugamos no hay tantas discusiones”. Se manifiestan los cambios a medida que los niños y las niñas aprenden más cosas, esas prácticas de violencia van desapareciendo y se va a reafirmando la cultura de paz. (Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018)

8.4. Género y paz en el caso del grupo de teatro de las *Hermanas Arlequín*

Ya teniendo todo este panorama, es conveniente dejar en claro que el concepto de género y paz está presente en todo el apartado, son mujeres quienes llevan a cabo estos procesos, pero además esto es una forma de buscar bienestar. Así pues, el concepto de género y paz en esta investigación es visto desde el feminismo de Stanpoint, dejando de lado esa mirada esencialista de ver a la mujer como constructora de paz y el hombre de la guerra, ya que las mujeres pueden ser victimarias y los hombres víctimas.

En concordancia con lo nombrado, O'Reilly (2014) expresa que el género y paz está ligado con la ética del cuidado, la ética de la justicia, las relaciones humanas sobre los principios abstractos, pero además se practica el maternaje, la protección, la crianza y el entrenamiento social, los cuales son fundamentos para la paz.

Con base en lo anterior Ana,

“Hay que apostarle a los muchachos y hay que apostarle al futuro, soy licenciada en Educación preescolar pero me gusta trabajar independientemente con los muchachos, entonces empecé hacer un semillero con los muchachos en el mismo sector donde yo vivo en el barrio, para enfocarme en esas pautas de crianza y ayudarlos a salir adelante también con todas sus habilidades”. (Líder social comunitaria, comuna tres en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018).

Todo está enmarcado en su experiencia de vida, ella es madre de dos niñas, pero a la par también es hija y fue niña, vivió la violencia de forma directa y esta es la manera en la que ella quiere mejorar el futuro para las próximas generaciones, brindarles bienestar a aquellos que están medio del conflicto, pero además busca la protección en medio de las situaciones de riesgos que viven los niños y las niñas, pretende darles unas nuevas miradas de la realidad y darles las herramientas suficientes para que ellos salgan a adelante con todas las dificultades que se les puedan presentar, es la oportunidad de generar cambios en ellos, como ella lo menciona de volverlos más “críticos reflexivos ante la realidad”.

A partir de lo anterior Diez & Mirón (2004), expresan que tradicionalmente la paz ha sido relacionada estrechamente con la mujer, ya que se visualiza con la construcción de lo nuevo, del bienestar, de la convivencia y de la generación de la vida. Las mujeres siempre piensan en el otro, por eso dentro de sus prácticas siempre está inmersa la solidaridad como uno de los pilares más importante para la construcción de paz.

Cabe señalar que en el discurso utilizado por Ana, es evidente que para ella los niños y niñas son una preocupación, por la facilidad en que las bandas delincuenciales los pueden persuadir para incluirlos a sus filas, poniendo en riesgo sus vidas y su integridad. Pero además, porque los infantes desde temprana edad están consumiendo sustancias psicoactivas.

En este caso como lo menciona Ana, “yo lo vi como una necesidad, una necesidad en la comunidad y de enfocarme en eso y desde ahí empecé a trabajar es una necesidad de transformar mi territorio”, (líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018), por eso su trabajo está orientado a trabajar con los niños y con las niñas ya que son los más vulnerables de este sector. Contar con este espacio no solo les permite a los integrantes del grupo desaprender las prácticas de violencia, a la par esta es una oportunidad como se mencionó con antelación, de tener un proyecto de vida diferente.

Ana afirma que tanto ella como sus hermanas, “los que estamos nosotros es tratar de darles la oportunidad a los muchachos de que tengan otra visión y que en la esquina no encontramos nada bueno”, (líder social comunitaria de la comuna tres, en entrevista realizada el 4 de Mayo del 2018), esto reafirma lo nombrado, ellas buscan que los niños y las niñas estén bien en medio de todo lo que los rodea.

A la par es importante destacar, como este colectivo tiene grandes similitudes a los colectivos expuestos en los antecedentes, ya que su trabajo está orientado a restablecer el tejido social, donde la solidaridad y el empoderamiento son parte esencial de estos. Asimismo se puede notar el impacto de estas acciones en los participantes, pues se desarrollan habilidades y capacidades primero de forma individual y luego grupal, lo cual da como resultado una reconstrucción social. Además son colectivos que están en contra de la guerra y a favor de la solución pacífica de los conflictos.

9. Conclusiones

Las conclusiones están encaminadas a dar cuenta de los objetivos específicos planteados al inicio de dicho trabajo y a la par darán respuesta a la pregunta de investigación formulada.

9.1. Composición, estructura, conformación, objetivos y organización del grupo de mujeres Hermanas Arlequín.

Así como se nombró, el grupo *Hermanas Arlequín*, está compuesto por tres hermanas, que fueron víctimas del conflicto armado, en este sentido se puede ver que ellas ven en el barrio la necesidad de ayudar a los otros, en este caso niños y niñas que viven en condiciones de violencia constantes, son un gran equipo que hoy en día tienen un reconocimiento en la comunidad, sus acciones permiten que los niños tengan un espacio de esparcimiento donde la violencia no tiene cabida.

Además se puede concluir en esta primera parte que el trabajo de las mujeres que conforman el colectivo es en pro a la comunidad, hace que el grupo no tenga una organización jerárquica lo que evita que alguien sobresalga, cada una tiene un papel fundamental dentro de este, pero se puede decir que es una forma de mostrar a los niños y las niñas que se puede trabajar en equipo, sin que solo una persona lleve el protagonismo, todos son protagonista en este grupo.

En esta misma línea de conclusiones, su objetivo, aparte de la puesta en escena, es formar a los niños y las niñas en diferentes habilidades teniendo como base la convivencia ciudadana, la

empatía y el respeto al otro, así mismo se hace evidente la necesidad que se fomenten los valores como el respeto, la solidaridad, el amor. Se puede decir entonces que tiene objetivos muy amplios, pero se preocupa por la formación desde el ser humano y poder dejar capacidades instaladas en ellos, para que puedan tener las herramientas para enfrentarse a la realidad.

9.2. Situación de riesgo de las niñas y los niños que participan del grupo de teatro

Hermanas Arlequín en el barrio Carambolas.

Si bien este aparece como un apartado distinto al anterior, va muy de la mano de la parte inicial, ya que se puede concluir que el grupo de las *Hermanas Arlequín* se crea desde las necesidades que se presentan en el barrio; la presencia de bandas delincuenciales pone en constante riesgo a los niños y las niñas por diferentes situaciones como el reclutamiento forzado, el consumo de sustancias psicoactivas y la violencia que estos grupos generan dentro del barrio. Se puede ver entonces como este espacio permite a los integrantes del grupo tener la oportunidad de expandir su mente y darse cuenta que los grupos armados ilegales no es una opción. Adicionalmente es una forma en la que estos deconstruyen las prácticas de violencia culturalmente aprendidas.

Igualmente, se puede evidenciar que los infantes viven la violencia en todos los escenarios de su vida, en el colegio, en sus hogares y en la comunidad, los cuales son los más concurridos por ellos y se puede decir que por eso legitiman la violencia, porque la viven en cada escenario y por eso la naturalizan en sus actividades, en este caso hay una ciclo de la violencia continua muy difícil desaprender la violencia.

Sin lugar a dudas el grupo de teatro de las *Hermanas Arlequín*, brinda a los niños un escenario diferente, donde la violencia no tiene cabida entre ellos, es así como este grupo permite que sus integrantes puedan tener unas pautas de comportamiento que les favorezca relacionarse y resolver los conflictos de una forma pacífica.

9.3. Acciones de paz imperfecta que se desarrollan dentro del grupo de teatro Hermanas Arlequín y que contribuyen a la construcción de una cultura de paz.

En todas las actividades desarrolladas por las mujeres del grupo de teatro, se puede ver una gran contribución la construcción de cultura paz, no solo por las acciones que al interior del grupo llevan a cabo, sino también por lo que están generando en los niños y las niñas, hay un cambio que ellos por lo que están experimentando en su forma de pensar y en su forma de relacionarse con el otro, pues lo hacen por medio de otras bases como el respeto y la empatía.

A partir de lo anterior, se exponen cada una de las categorías de análisis que se desarrollaron en el marco de referencia al inicio de la investigación, como la paz imperfecta, el empoderamiento pacifista, la mediación, la cultura de paz y género paz, constatando así que las acciones que se realizan en el grupo de teatro si contribuyen a la construcción de cultura de paz.

9.3.1. Paz imperfecta

Se hace evidente que dentro del proceso de teatro *Hermanas Arlequín* se presenta la paz imperfecta en el sentido de lograr agrupar pensamientos, sentires y actividades, buscando el

cambio social. Además se lleva a cabo en escenarios constantes de violencia, así mismo en este espacio se puede ver el desarrollo de potencialidades humanas y capacidades para la gestión pacífica de conflictos y también la contribución al bienestar.

También se concluye que estas acciones proporcionan a los niños y las niñas nuevas formas de pensar, sentir, expresar y actuar lo que da como resultado que ellos piensen la realidad desde una perspectiva más crítica y sean conscientes de que la violencia no es la mejor salida para superar una situación.

Por último, se puede ver que la construcción de cultura de paz no está trazada por un camino, hay muchos y uno de ellos es el teatro donde los integrantes del grupo desprenden esas prácticas de violencia instauradas culturalmente y lo hacen de una forma creativa.

9.3.2. Empoderamiento pacifista

Esta categoría de análisis también está presente en el grupo de teatro, ya que se ve un fortalecimiento social de un colectivo de mujeres, ellas mismas exponen que tienen el deber de mejorar la situación en la que viven, y lo hacen con los niños y las niñas, ya que para ellas son los más vulnerables en la zona por las bandas delincuenciales.

Igualmente se busca un cambio en la comunidad, es por eso que este grupo femenino está organizado y participa de las acciones que se desarrollan en su entorno, pues lo que buscan es ser agentes de su propia vida y que esto influya en el territorio en el que habitan. Por tal razón es un

proceso inacabado, se quiere lograr una transformación individual y extenderlo a lo colectivo, fomentando la solución negociada de los conflictos y la promoción del bienestar.

En esta misma tónica, este empoderamiento puede ser en la forma en como ellos realizan sus obras de teatro en lugares públicos, es una forma de movilizarse y dar un mensaje a las personas, esta estrategia también es utilizada por otros colectivos de mujeres como Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR)

9.3.3. Mediación

Indudablemente se puede demostrar que existe la mediación, como se pudo ver en los análisis de la información los niños y las niñas cuentan con procesos que les dan las herramientas, como la comunicación, para prevenir y regular los conflictos. Así mismo el grupo de las *Hermanas Arlequín* como tal cumple un papel de mediación en su territorio pues están en medio de la violencia que generan las bandas y en la construcción cultura de paz, en sí este colectivo se puede ver como el camino.

Se concluye además que los integrantes del grupo de teatro van desarrollando otras habilidades como comportamientos solidarios; forman una conciencia crítica y sus relaciones interpersonales se basan en el respeto, igualmente por medio de estos escenarios se visualiza el cambio entre ellos cuando se expresan.

9.3.4. Cultura de paz

Todo lo nombrado anteriormente permite ver que si hay una contribución a la cultura de paz por parte del colectivo de mujeres del barrio Carambolas, ellas por medio de este grupo proporcionan a sus integrantes el desarrollo de talentos, capacidades, valores, actitudes y habilidades para la solución pacífica de los conflictos, igualmente hay algo fundamental en este y es que se promueve la empatía y el respeto, los cuales fueron abordados en el marco teórico. Se puede decir que son los pilares de este grupo para la construcción de cultura de paz.

Es evidente además que el diálogo es primordial entre ellos, escucharse, saber hablar de forma calmada sin exaltarse, es lo que han aprendido en este proceso, pero lo más importante es que han logrado desaprender las prácticas de violencia, pues como muchos de los niños y niñas lo expresaron en el grupo focal, ya no se golpean uno a otros se comunican entre ellos, lo que ha sido muy significativo para el grupo ya que ellos mismos se regulan y se relacionan de una manera respetuosa.

Por otro lado, se puede ver que este colectivo actúa de forma similar a otros como el de la *Ruta Pacífica de la Mujeres*, ya que sus talleres orientados a fortalecer el sujeto desde su individualidad permitiendo así que haya un trabajo grupal, se puede ver también que es un proceso desde abajo, que no necesitan grandes estructuras para comenzar a construir escenarios de paz, es ver la necesidad y comenzar a actuar.

9.4. Género y paz

Indudablemente esta categoría se ve en cada parte del grupo de teatro, una de las razones primordiales es que las mujeres que lo lideran fueron víctimas y tuvieron la oportunidad de contar con un proceso similar a este, por eso estas lo replican en su comunidad ya que es una forma de hacer catarsis y brindarle a los niños la oportunidad de sanar y crecer como personas. Se puede concluir que las mujeres buscan escenarios distintos para la formación de habilidades para la vida y esto se puede ver como un mecanismo de protección para preservar a vida; buscan estrategias para generar bienestar y convivencia entre los participantes del grupo con base en la solidaridad.

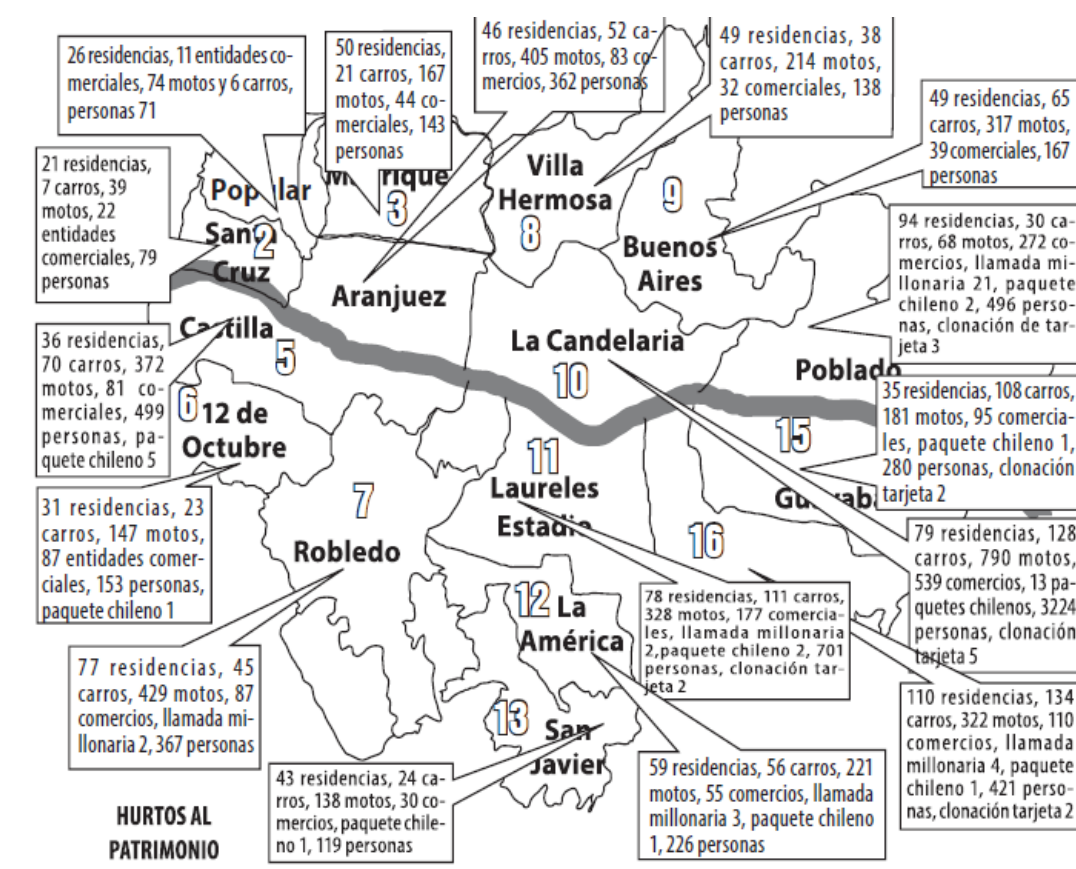
Se logra constatar que ellas son conscientes del conflicto que se vive en la zona, por tal razón se preocupan porque los problemas entre los integrantes del grupo sean resueltos de forma pacífica ya que esto implica que se desaprendan las prácticas de violencia y la relaciones interpersonales se desarrollen desde el respeto, siendo esta una forma de entrenamiento social para los niños y las niñas.

Por último se concluye de forma general que los niños aprenden haciendo, que el colectivo de mujeres hace una gran contribución a la vida de los y las participantes de este proceso, pues no solo le están dando herramientas para solucionar sus conflictos de forma pacífica sino que también les brindan la oportunidad de aprender habilidades para la vida, para mejorar su presente y su futuro, cambiar su mirada y tener un proyecto de vida donde la violencia no esté presente.

10. Anexos

10.1. Cuadro comparativo de acciones delincuenciales en la comuna tres de Medellín.

	Homicidios	Personas desaparecidas	Extorciones	Desplazamiento intraurbano
2012	49	41	1	54
2013	32	40	6	118
2014	24	51	10	141
2015	13	16	5	417



Tomado del Informe Derechos Humanos de la Personería de Medellín (2015)

10.2. Matriz de Paz imperfecta.

Construcción de Cultura de paz	África-Ruanda	Guatemala	El Salvador	Colombia
Investigación	Fatuma Ahmed “Las mujeres africanas en los conflictos amados: ¿víctimas, perpetuadoras o constructoras de paz? 2007	Leticia Bendelec “El movimiento de mujeres como actor político en el proceso de paz de Guatemala” 2015	Montserrat Magen, Vanessa Reyes, Lucía Rodríguez “Empoderamiento de niñas y jóvenes en El salvador una estrategia para la construcción de cultura de paz” 2016	Hay cinco referentes de investigación, Informe de Naciones unidas del “gestando paz, haciendo memoria, iniciativas locales de construcción de paz en Colombia. 2013. Carla Afonso y Carlos Martín “Memoria para la vida, una comisión de la verdad desde las mujeres para Colombia” 2013. La otra investigación es realizada en el 2016 por Elvira Sánchez y se titula: “Mujeres: repertorios simbólicos en la búsqueda de paz y reconciliación en Colombia. Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia”, realizado en el 2007, este artículo es el resultado de una tesis de doctorado realizada por la misma persona y “Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia” realizado en el 2017 por Mayra Lucia Sánchez Mora y

				Zuriñe Rodríguez Lara
Características	Esta Investigación se realiza mucho después del Genocidio ocurrido en Ruanda	Hay una coyuntura en ese momento, ya que se están desarrollando el proceso de paz. Además se comienza a salir de una dictadura militarista.	Este proceso se presente dentro un contexto de violencia, donde el conflicto no se resuelve de forma pacífica.	Se desarrollan en medio de la presencia de conflicto armado colombiano. Los principales actores fueron la Guerrilla (FARC), los paramilitares y la sociedad civil quien más sufrió de estos ataques. Además se presenta en un escenario donde el cuerpo de la mujer como botín de guerra
Género y paz	Están en contra de la guerra y de todas las expresiones de violencia. Son solidarias entre ellas y su comunidad. Buscan preservar la vida. No están interesadas en un reconocimiento político, pero aun así, trabajan para que haya justicia, verdad, reparación, no repetición. Están preocupadas por sobrevivir y ayudar así a otras mujeres.	Se oponen a la guerra y a toda forma de violencia. Son constructoras de paz en un territorio sumido en la violencia por la dictadura militarista. Agentes políticos. Fueron dinamizadoras de la reivindicación de derechos, fueron propulsoras de políticas públicas para programas educativos que las beneficiaran a ellas. Aprovecharon este espacio, no solo para ser más visibles, sino también para ser	Es un proceso de formación orientado a niñas, jóvenes y adolescentes, para que se empoderen, primero de ellas mismas y luego del territorio en el que viven con el fin de transformarlo.	Preservan la vida, son cuidadoras, que están en contra de la guerra y de la violencia Trabajan en conjunto en el presente para mejorar el futuro. Hay un cambio de roles. Buscan la verdad, la justicia, la no repetición, la reivindicación de sus derechos y el bienestar de todos.

		tenidas en cuentas dentro de las transformaciones estructurales que se estaban presentando. Se vive un cambio de roles de la mujer, hay una reivindicación de derechos, dentro de su lucha esta la justicia, la verdad, la no repetición		
Paz Imperfecta	Dentro de este grupo de mujeres existe un empoderamiento pacifista, ya no solo desean la paz sino que también construyen y crean los espacios para que pueda existir. Son mediadoras en un escenario machista, ya que en el continente Africano, no hay mucha representación femenina, pero aun así lograron ser el camino para la construcción de cultura de paz en medio de la guerra que se vivió. Se desarrollan habilidades y capacidades, se busca la resolución pacífica de los conflictos. Sus acciones estuvieron dirigidas a mujeres, niños y	Se presenta dentro de este grupo un gran empoderamiento pacifista. Se construyen procedimientos que permiten el desarrollo de las demás mujeres. Hay solidaridad, trabajo en equipo, buscan la igualdad por medio de formación, educación y capacitaciones. Fueron grandes mediadoras. Solucionan los conflictos de una forma pacífica, dentro de sus acciones están las movilizaciones. Están interesadas por el bienestar de todas las mujeres.	Es evidente que se presenta en medio de la violencia, se pretende por medio de la formación del ser forjar cualidades para que se resuelvan los problemas de una forma pacífica pero además se anhela que se desprendan las prácticas de violencia que se legitiman desde la cultura. Se promueve la igualdad y la equidad de género. El proceso funciona como mediador.	Son procesos formativos que permiten el reconocimiento de sí misma, para que se desarrollen aptitudes que les permita a las mujeres reconstruirse para construir nuevamente la sociedad que quedó devastada por la guerra. Son procesos que permiten una reparación simbólica para hacer el duelo de una forma positiva, la solidaridad es el pilar de sus acciones. Hay un empoderamiento pacifista en sus acciones, cada espacio, lugar, taller, reflexión y pensamiento permite la construcción de cultura de paz en el territorio. La movilización, las marchas, las representaciones artísticas, las puestas en escena, los foros, los seminarios, los encuentros, las asambleas, entre

	niñas de la comunidad de Ruanda, ya que fueron los más golpeados por el conflicto de esa época			otros espacios, hacen parte de aquel repertorio de acciones que contribuyen a la construcción de cultura de paz, porque son visibles y permiten que la sociedad en general se entere de lo que pasando y se una en forma de rechazo a todo tipo de violencia y acto que va en contra del bienestar.
--	--	--	--	---

11. Referencias Bibliográficas

Alfonso, M. & Martín, C. (2013). Memoria para la vida, una comisión de la verdad, desde

- las mujeres para Colombia. País Vasco: Hegoa. Recuperado de
<https://www.rutapacifica.org.co/descargas/comisionverdad/memoriaparavida.pdf>
- Ahmed, F. (2007). Las mujeres africanas en los conflictos armados: ¿víctimas, perpetradoras o constructoras de paz. *Mujeres en tiempos de paz. Primavera* (84), pp. 27-33
- Alonso, J. & Rojas, X. (2016). Biblioteca y empoderamiento ciudadano. *Cua. Doc. Multimedia* 27 (2), 164-177.
- Arraéz, M., Calle, J. & Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* 7 (2), pp. 171-181
- Bendelac, L. (2015). El movimiento de mujeres como actor político en el proceso de paz de Guatemala. *Mujeres en tiempo de paz. Otoño* (118), pp. 79-85
- Bernabé Villodre, M^a del Mar, (2012) Contextos pluriculturales, educación musical y Educación Intercultural. *El Artista*. núm. 9, diciembre, 2012, pp. 190-214 en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87424873012>> ISSN
- Chárriez, M., (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot* 5 (1), 50-67

- Díaz, B., Torruco, G., Uri, Martínez, M., Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, 2, (7), julio-septiembre, 2013, pp. 162-167 México D.F., México.
- Diez, M. E. & Mirón, M. D. (2004). Una paz feminista. En F. A Muñoz, & B Molina, (Ed.), Manual de paz y Conflicto (pp. 67-93). España: Universidad de Granada.
- Galtung, J. (1989). Violencia cultural. Gernika Gogoratus. Centro de Investigación para la paz. Fundación Gernika Gogoratus.
- Grupo focal (2018, Mayo 7). Integrantes del grupo de teatro, Grupo focal realizado el 7 de mayo del 2018.
- Hamui, A., Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. Revista en Investigación médica. 2 (1), 55-60
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista paz y conflicto. (2), 1-19.
- Higuita, A. (2018, Mayo 4). Ana líder social comunitaria, comuna tres en entrevista semiestructural realizada el 4 de Mayo del 2018.

- Ibarra, M. E. (2007). Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. *Sociedad y economía*. (13), pp. 66-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/996/99616721004.pdf>
- López, M. (2004). Poder; Política y Noviolencia. En F. A Muñoz, & B Molina, (Ed.), *Manual de paz y Conflicto* (pp. 357-383). España: Universidad de Granada
- Magem, M., Reyes, V. X. & Rodríguez L. (2016). Empoderamiento de niñas y jóvenes en El Salvador: una estrategia para la construcción de Cultura de Paz. *Revista del Centro Reina sobre Adolescencia y Juventud Sofía*. (4), pp. 45-58. Recuperado de <http://revistametamorfosis.es/index.php/metamorfosis/article/view/45>
- Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (Ed.) *Estrategias de investigación cualitativa*, pp. 175-209. España: Gedisa editorial.
- Martín, C. (2010). Mujeres y Diosas Mediadoras de paz. En M. E Diez, & M. Sánchez, (Ed.), *Género y paz* (pp. 57-82). Barcelona: Icaria editorial s.a.
- Medellín cómo vamos. (2016). Informe de calidad de vida del 2016. Recuperado de <https://www.medellincomovamos.org/download/informe-de-indicadores-objetivos-sobre-la-calidad-de-vida-en-medellin-2016/>

Muñoz, F.A. (2001), La paz imperfecta en un universo en conflicto. En F. A. Muñoz (Ed.)

La paz imperfecta, Granada, pp. 1-23. España: Universidad de Granada

Muñoz, F.A. (2001), La paz imperfecta en un universo en conflicto. En F. A. Muñoz (Ed.)

La paz imperfecta, Granada, pp. 21-66. España: Universidad de Granada

Muñoz, F.A., Herrera, J., Molina, B., & Sanches, S. (2005). Investigación de la paz y los

derechos humanos desde Andalucía. España: Universidad de Granada

Muñoz, F.A. & Molina, B. (2009). Una Cultura de paz Compleja y Conflictiva. España:

Universidad de Granada

Muñoz, F.A, Jiménez, J. M. (2010) .Historia de una paz imperfecta. En M. E Diez, & M.

Sánchez, (Ed.), Género y paz (pp. 179-218). Barcelona: Icaria editorial s.a.

Muñoz, F.A. & Bolaños, J. (2011). La Praxis (teoría y práctica) de la paz imperfecta. En F.

A Muñoz, (Ed.), Los Habitus de paz (pp. 13-36). En España: Universidad de Granada

Muñoz, F. A., Hernández, H., Alfaro, F., Gonzalez, O. M., Gallart, S. P. & Escrig, M. L.

(2018). El empoderamiento pacifista. En P. A. Valencia & S. P. Gallart (Ed.),

Empoderamiento pacifista (pp. 5-68). Medellín: Universidad de Granada.

Neiman, G. & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En

- I. Vasilachis (Ed.) Estrategias de investigación cualitativa, pp. 213-234. España: Gedisa editorial
- ONU-Mujeres, Cumbre Nacional de Mujeres y Paz (2013). Gestando la paz, haciendo memoria, iniciativas locales de construcción de paz en Colombia, desde la perspectiva de las mujeres. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/54068/1/Gestandolapazhaciendomemoria.pdf>
- Orrego, L. (2018, Mayo 5). Entrevista semiestructurada, madre de familia de uno de los integrantes del grupo
- Orrego, J. (2018, Mayo 5). Entrevista semiestructurada, madre de familia de uno de los integrantes del grupo
- Ortiz, A. (2012). Caracterización comuna 3 de Manrique de la ciudad de Medellín. Recuperado de <http://www.kavilando.org/index.php/2013-10-13-20-05-51/informes/2324-caracterizacion-comuna-3-manrique-de-la-ciudad-de-medellin>
- Patiño, E. (2017). Acciones colectivas y reconfiguración de ciudadanía. Mujeres jóvenes en situación de desplazamiento en la Comuna 3 de Medellín, 1994-2015. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), (50) pp. 115-137. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121->

[51672017000100115&script=sci_abstract&tlng=es](https://doi.org/10.1111/51672017000100115&script=sci_abstract&tlng=es)

Personería de Medellín. (2015). Informe sobre la situación de los derechos humanos en la ciudad de Medellín. Recuperado de

<http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/documentos/informes-ddhh>

Personería de Medellín. (2016). Informe sobre la situación de los derechos humanos en la ciudad de Medellín. Recuperado de

<http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/documentos/informes-ddhh>

Personería de Medellín. (2017). Informe sobre la situación de los derechos humanos en la ciudad de Medellín. Recuperado de

<http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/documentos/informes-ddhh>

Pulgarín, E. (2018, Mayo 5). Entrevista semiestructurada, madre de familia de uno de los integrantes del grupo.

Richmond, O. et al. (2014). Peacebuilding, critical developments and approaches.

Palgrave Connect - 2014-01-09.

Sánchez, E. (2016). Mujeres: repertorios simbólicos en la búsqueda de paz y reconciliación en Colombia. *Revista colombiana de educación*. (71), pp. 301-319. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n71/n71a12.pdf>

Sánchez M. L. & Rodríguez, Z. (2017). Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia. *Revista de paz y conflicto*. 8 (2), pp. 149-177

Silvia, C. Loreto, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psykhé* 13 (2), 29-39.

UNESCO. (1998). Cultura de paz. Recuperado de

<http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/culturapaz.pdf>

UNESCO. (2011). Poner fin guía para los docentes. Recuperado de www.unesco.org/es/education

Uribe, M. E. (2007). Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. Medellín: La Carreta Editores E.U.

Valencia, P. A. E Hincapié, S del Pilar. (2016). Ética del Cuidado: lecciones de las mujeres víctimas de minas antipersonal (MAP). *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*. 32 (81), 262-285

Vincent, F. (2004), cultura de paz, gestión de conflictos. Barcelona: Editorial Icaria.

Vincent, F. (2011) Educación para una cultura de paz, quaderns de construcció de pau n° 20.

Recuperado de http://escolapau.uab.es/img/qcp/educar_cultura_paz.pdf